

# ¿Ante una sociedad global? Problemas de hoy, retos de futuro

PID\_00188617



# Índice

<b>Introducción.....</b>	<b>5</b>
<b>1. Globalización: concepto y debate.....</b>	<b>7</b>
1.1. El concepto de globalización .....	7
1.2. El debate sobre el concepto de globalización .....	8
1.2.1. Globalización, ¿realidad o mito? .....	12
1.2.2. El mundo tras el 9/11 .....	26
<b>2. La sociedad global ante el espejo.....</b>	<b>28</b>
2.1. Orígenes del neoliberalismo y principales premisas políticas .....	28
2.2. Mosaico de la realidad actual .....	31
2.2.1. Sociedades cada vez más desiguales .....	32
2.2.2. Aumento de la movilidad, multiculturalismo sin interculturalidad .....	36
2.2.3. La ansiedad del riesgo .....	40
2.2.4. El zarzal de la gobernabilidad .....	58
<b>3. Retos del presente, problemas de futuro: nuestros retos.....</b>	<b>62</b>
<b>Bibliografía.....</b>	<b>67</b>



## Introducción

A principios del siglo XXI, la tierra parece haber encogido: Internet y la telefonía móvil nos permiten comunicarnos al instante desde nuestro escritorio con individuos situados en cualquier punto de la geografía mundial e intercambiar con ellos toda la información que la Red sea capaz de soportar; proliferan los medios de comunicación de masas que se dirigen a la comunidad internacional; nos vemos afectados por directrices políticas tomadas en organismos situados fuera de las fronteras de nuestro ámbito de participación ciudadana directa; cada vez son más los movimientos sociales de distinta índole que pretenden influir no solo en su entorno local, sino en el orden político mundial, el respeto universal a los derechos humanos y la salvaguarda de la biosfera para las futuras generaciones; nos preocupamos por la expansión mundial del sida y por los efectos nocivos de la reducción de la capa de ozono o de las emisiones de CO<sub>2</sub>; las calles de nuestras ciudades reflejan el impacto de las migraciones transcontinentales y topamos en el día a día con las complejidades de la vida multicultural; cuando salimos de compras nos asaltan tanto las franquicias transnacionales como, más subrepticamente, las pequeñas etiquetas que nos indican que gran parte de los productos que consumimos, o algunos de sus componentes, proceden de puntos lejanos cuya exacta ubicación cuesta a veces de recordar; y, por poner un ejemplo final, todos conocemos a alguien que ha perdido su puesto de trabajo porque su empresa ha decidido trasladar la producción a otro país o que ha visto cómo se evaporaban parte de sus ahorros por haberlos invertido en productos del sistema financiero global.

Hace veinticinco años, ninguno de estos temas formaba parte de nuestra cotidianeidad. Hoy, con mayor o menor intensidad, la conciencia de pertenecer a una sociedad formada por el mundo en su conjunto se ha asentado en el imaginario colectivo, desde el ciudadano educado de clase media occidental hasta el cultivador de opio afgano, el informático indio, el jornalero andino, el obrero chino o el joven subsahariano que emprende el viaje hacia el norte opulento después de hipotecar en la aventura buena parte de los bienes de su familia.

Pero, más allá de estas impresiones, **¿cuál es el alcance real de esta sociedad global? ¿Y sus características más palpables? ¿Qué retos afronta en la actualidad y cuáles nos deparará en el futuro?** Por desgracia, no hay una respuesta clara a este conjunto de interrogantes. Sociólogos, antropólogos, economistas, historiadores, politólogos, periodistas y futurólogos lanzan cada día al mercado de la comunicación propuestas de mayor o menor calado que tratan de afrontar el envite desde diferentes puntos de vista, pero no hay todavía una visión canónica firmemente establecida sobre el momento de civilización en el que vivimos. En las siguientes páginas, trataremos primero de esbozar las principales líneas de debate sobre esta cuestión. En segundo lugar, identi-

ficaremos aquellos particulares problemas del mundo actual que nos parecen más determinantes y acuciantes. Para terminar, en el tramo final, realizaremos unas breves reflexiones sobre nuestro propio papel en tanto que ciudadanos implicados en el asunto, una implicación que va mucho más allá de su consideración como un mero objeto de estudio puesto que de la valoración que efectuemos depende la faz que adoptará el planeta en un futuro inmediato.

# 1. Globalización: concepto y debate

## 1.1. El concepto de globalización

Las referencias al denominado proceso de **globalización** han adquirido en los últimos quince años una gran popularidad: de objeto de análisis reservado a un reducido grupo de eruditos del ámbito académico, el término se ha convertido en una referencia fetiche para tertulianos, periodistas, intelectuales y políticos. Para adentrarnos en el análisis sobre el alcance que ha adquirido esta sociedad global a la que tenemos la sensación de pertenecer, nos ha parecido adecuado efectuar una mirada crítica sobre los usos dominantes del término y la visión del mundo que de ellos se deriva. Cuando se trata de definir aquello que se entiende por globalización desde un punto de vista mediático, político y empresarial prevalecen propuestas del tipo:

"Es la libertad (para las empresas y el mundo financiero) de invertir cuando y donde quieran, de producir lo que quieran, de comprar y vender donde quieran y de sufrir las menores restricciones posibles derivadas de la legislación laboral y convenciones sociales".

Además, suele presentarse ante la opinión pública como un proceso sin alternativa posible, irreversible, como una realidad que se sobrepone y apabulla al resto de los aspectos de la vida social de nuestros días. Esta perspectiva, que podemos caracterizar como **globalización neoliberal**, ha gozado de amplia fortuna durante los últimos veinte años.

Sin desmerecer el hecho de que las definiciones del tipo que acabamos de citar sean las más habituales e influyentes, en ámbitos menos economicistas encontramos propuestas intelectualmente más ambiciosas que consideran la globalización como el proceso por el que la conexión de las distintas sociedades humanas del planeta se ha incrementado de modo superlativo durante las últimas décadas, de manera que los sucesos políticos, económicos y culturales que afectan a una parte del mundo dejan sentir sus efectos sobre el resto del globo cada vez con mayor intensidad. En tanto que fenómeno de alcance universal, podemos destacar las propuestas siguientes:

- a) **Albrow (1990)**: "Se refiere a todos aquellos procesos por los que todos los pueblos del planeta se incorporan a una única sociedad mundial, a una sociedad global".
- b) **Giddens (1990)**: "Puede definirse como la intensificación de las relaciones sociales entre las distintas partes del mundo, de tal modo que acontecimientos locales en puntos separados por varios miles de millas de distancia tienen repercusiones recíprocas".
- c) **Robertson (1992)**: "Es la compresión del mundo".
- d) **Held y otros (1999)**: "Es la ampliación, profundización y aceleración de la interconectividad mundial en todos los aspectos de la vida contemporánea, desde lo cultural a lo criminal, desde lo financiero a lo espiritual".
- e) **Stiglitz (2002)**: "Fundamentalmente, es la integración más estrecha de los países y los pueblos del mundo, producida por la enorme reducción de los costes de transporte y comunicación, y el desmantelamiento de las barreras artificiales a los flujos de bienes, servicios, capitales, conocimientos y (en menor grado) personas a través de las fronteras".

Es este el punto de partida, el de las concepciones más popularmente interiorizadas de lo que supone la globalización; desde él iniciaremos nuestro trayecto crítico.

## 1.2. El debate sobre el concepto de globalización

En la actualidad, el único consenso que existe entre los especialistas sobre el concepto de globalización y las realidades que pretende describir es que se trata de un término central, por la importancia de aquello que quiere abarcar, pero escurridizo y muy contestado.

No hay acuerdos sobre su definición, su cronología, su escala, su impacto, su significado político o sobre el modo de controlar el proceso. **Jan Aart Scholte (2000)** distingue al menos cinco usos diferentes del vocablo entre aquellos que lo defienden como válido:

- a) Como sinónimo de **internacionalización**, es decir, señalando la intensificación de las interacciones transfronterizas y de la interdependencia entre Estados.
- b) Como sinónimo de **liberalización**, esto es, un proceso por el que se irían eliminando las trabas impuestas por los Gobiernos sobre los flujos financieros y las operaciones empresariales destinado a crear una economía mundial "abierta e integrada".
- c) Como sinónimo de **universalización**, de extensión de una serie de objetos y experiencias a los habitantes de cualquier rincón del planeta.
- d) Como sinónimo de **occidentalización**, especialmente por el impacto de la cultura estadounidense a nivel mundial.

e) Como sinónimo de **desterritorialización**, un proceso por el que los lugares físicos, las distancias, las fronteras han perdido parte de su influencia, anteriormente determinante, en la vida social.

Entre los propios autores que defienden la existencia del fenómeno, no existe acuerdo sobre el inicio y las etapas seguidas por el proceso.

a) Algunos, como **Gamble (1994)** han apuntado que el proceso de globalización se inicia con la colonización del globo por parte de los homínidos, en el paleolítico.

b) Otros, como **Robertson (1992)**, consideran que su inicio tuvo lugar en los albores de la expansión occidental, a finales del siglo xv.

c) Para **Chase-Dunn (1989)**, se inicia a finales del siglo xix.

d) En el caso de **Rosenau (1990)** y **Harvey (1989)**, el punto de partida se establecería en la década de 1950 o de 1970, respectivamente.

e) De todos modos, cabe considerar la aparición de varias periodizaciones bien argumentadas como las de **Held y otros (1999)**, que proponen la existencia de cuatro etapas o modos de globalización: Antigua, previa a 1500; Premoderna, 1500-1850; Moderna, 1850-1945, y Contemporánea, a partir de 1945.

Sin querer retroceder excesivamente en el tiempo, podemos apuntar que el análisis de una posible **mundialización** de las sociedades planetarias tiene raíces profundas en el pensamiento contemporáneo. Distintos eruditos, reformadores, y sociólogos de los últimos doscientos años, desde **Saint-Simon** hasta **Weber**, sin olvidar a **Marx** –el primero en plantear con toda su crudeza las consecuencias de un posible escenario en el que los prohombres del capitalismo adquiriesen el dominio absoluto del globo–, ya introdujeron en sus reflexiones el hecho de que los procesos que parecían configurar el mundo moderno tenían como una de sus características más remarcables la integración de las sociedades planetarias en lo que podría ser considerada una única unidad social. La realidad imperial, exacerbada desde mediados del siglo xix, parecía darles la razón.

### Posibles indicadores de globalización entre 1850 y 1945

1851: Primera exposición universal (en Londres).

1865: Primera organización de alcance internacional con capacidad reguladora (International Telegraph Union).

1866: Telégrafo transoceánico (cable).

1884: Horario mundial (hora de Greenwich).

1891: Comunicación telefónica internacional (entre Londres y París).

1919: Programación y coordinación de los servicios de transporte aéreo internacionales.

1920: Liga de las Naciones.

1929: Primeras disposiciones para la creación de servicios bancarios extraterritoriales (en Luxemburgo).

1930: Primera emisión de radio de alcance mundial.

Sholte (2000)

A pesar de ello, fueron los procesos de expansión de la interdependencia política y económica, que se acentuaron hace cincuenta años en los Estados que hoy integran la OCDE, los que sentaron las primeras bases para el debate actual sobre la globalización.

En los **años setenta**, empezaron a escucharse cada vez con mayor intensidad interrogantes del tipo: ¿es todavía factible una separación estricta entre los asuntos internos de un Estado y la realidad externa que lo rodea y con la que se interrelaciona de modo creciente? ¿Avanza el planeta hacia una "occidentalización" progresiva de sus sociedades? ¿Hay que crear entidades supranacionales con mayor capacidad de decisión para regular las relaciones entre los Estados? ¿Cuáles son los efectos mundiales de las situaciones críticas en los puntos clave de la trama de relaciones internacionales? ¿Cómo inciden en el Gobierno de los Estados las empresas multinacionales? ¿Cómo afrontar las crisis cíclicas de la economía internacional? Y, evidentemente, empezaron a aparecer respuestas cada vez más refinadas para aproximarse a lo que estaba aconteciendo. A lo largo de los **años setenta y ochenta**, de la mano de teóricos como Modelski (1972), Wallerstein (1974) y Keohane y Nye (1977), vieron la luz las nociones de sistema mundial, interdependencia compleja o globalización, nociones que pugnarón para imponer su visión de la realidad. Pero, sin duda, el estallido del concepto tuvo lugar con el auge del credo neoliberal a lo largo de los **años ochenta** y el colapso del bloque soviético: la consolidación del liberal-capitalismo como realidad hegemónica política, económica, militar y cultural del planeta, en un momento en el que las TIC acercaban hasta unos extremos inimaginables las diferentes realidades mundiales (Castells, 1996-1998).

El cambio social parecía acelerarse y, como en toda época rica en contradicciones, **a principios de los noventa** empezaron a aparecer nuevas conceptualizaciones que trataban de dar respuesta a una situación de confusión e inquietud.

tud, conceptos que se entremezclaron parcial o totalmente con el de globalización: sociedad de la información, capitalismo tardío, posmodernidad y "fin de la Historia", entre otros.

### **Posibles indicadores de globalización, 1945-2000**

**1945:** Nacimiento de la ONU.

**1946:** Primera computadora digital.

Líneas de telefonía fija

**1965:** 150 millones.

**1998:** 851 millones.

Telefonía móvil

**1978:** 0.

**1998:** 305 millones.

Usuarios de Internet

**1985:** 0.

**1998:** 180 millones.

Aparatos de radio

**1935:** 57 millones.

**1995:** 2008 millones.

Aparatos de televisión

**1956:** 75 millones.

**1994:** 1096 millones.

Usuarios de transporte aéreo

**1950:** 25 millones.

**1996:** 400 millones.

Reservas de divisas

**1970:** 100 billones de dólares.

**1997:** 1,579 billones de dólares.

Movimientos diarios de divisas

**1979:** 100 billones de dólares.

**1998:** 1.500 billones de dólares.

Depósitos bancarios en el extranjero

**1964:** 200 billones de dólares.

**1995:** 7.900 billones de dólares.

Préstamos bancarios internacionales

**1970:** 200 billones de dólares.

**1997:** 10.383 billones de dólares.

Valor de las emisiones de bonos globales

**1962:** 0.

**1975:** 371 billones de dólares.

Contratación de derivados financieros

**1971:** 0.

**1998:** 70 trillones de dólares.

Inversiones directas en el extranjero

**1960:** 66 billones de dólares.

**1996:** 3.200 billones de dólares.

Compañías transnacionales (multinacionales)

**1965:** 7.000.

**1997:** 44.508.

ONG de ámbito internacional

**1956:** 1.117.

1998: 16.586.

Sholte (2000)

A principios del siglo XXI, dos destacados eruditos británicos, **D. Held** y **A. McGrew (2007)**, han resumido la discusión acerca del concepto de globalización afirmando que en torno a su significado e implicaciones existe una neta distinción entre aquellos que aceptan sin fisuras la realidad del fenómeno, que describen como un nuevo estadio de la historia de la humanidad, a los que agruparemos bajo la denominación de "**globalistas**", y aquellos que se muestran "**escépticos**" ante esta situación.

No se trata, pues, de unos "pros" y unos "antis", sino de diferentes maneras de analizar el fenómeno que no admiten un corte político simple.

Algunos de los que consideran que hemos entrado en una nueva fase en la evolución de las sociedades humanas, a la vez manifiestan un completo rechazo a cómo los que ostentan las riendas del poder en estos momentos intentan conducir el proceso. Y, por contra, encontramos autores que niegan la existencia de este nuevo estadio histórico y, en cambio, son firmes partidarios del orden neoliberal que rige el planeta desde hace tres décadas.

Los dos bloques no son homogéneos, pero sí mantienen una cierta coherencia interna: unos consideran que nos hallamos ante una situación real y los otros la perciben como un mito. El siguiente paso de nuestro análisis va a consistir en analizar las posturas de los dos colectivos distinguiendo **dos etapas en el debate**. Durante la primera, observaremos cómo se centraron en responder a los cruciales interrogantes que ayudan a modelar el concepto de globalización, mientras que en la segunda fue la valoración del impacto del 9/11 y la guerra de Irak en la situación mundial el tema que focalizó su atención.

### **1.2.1. Globalización, ¿realidad o mito?**

Desde finales de la década de los ochenta y hasta el año 2001, el debate entre globalistas y escépticos se centró en los aspectos siguientes: ¿han perdido poder los Estados en las últimas décadas? ¿Nos dirigimos hacia una única cultura global o habrá más culturas que nunca? Las decisiones del futuro, ¿se tomarán en comunidades cada vez más herméticamente cerradas y segmentadas o se desarrollará una ciudadanía cosmopolita? ¿Nos encontramos en el marco de una economía global que funciona como una unidad a tiempo real o ante un mayor desarrollo de la economía internacional?

#### **1) Globalización y Estados-nación**

Para un importante colectivo de especialistas, los Estados-nación surgidos a lo largo del siglo XIX y consolidados durante el XX siguen constituyendo la principal forma de poder político, de gobierno y administración en nuestro planeta (Hirst and Thompson, 1999). No niegan la evidencia de que tras la **II Guerra Mundial** empezaron a proliferar un conjunto de instituciones que pretendían abarcar un ámbito supraestatal y que impulsaban regulaciones internacionales, asociaciones, etc., pero creen que ello no ha repercutido ni en la esencia ni en la situación central de los Estados en la política actual.

Defienden que pervive un sistema internacional constituido por Estados que no desean interferencias en sus asuntos internos, que se relacionan con el resto de sus homólogos desde la perspectiva del interés propio y que, a menudo, no evitan el recurso a la fuerza armada para dirimir sus diferencias con ellos.

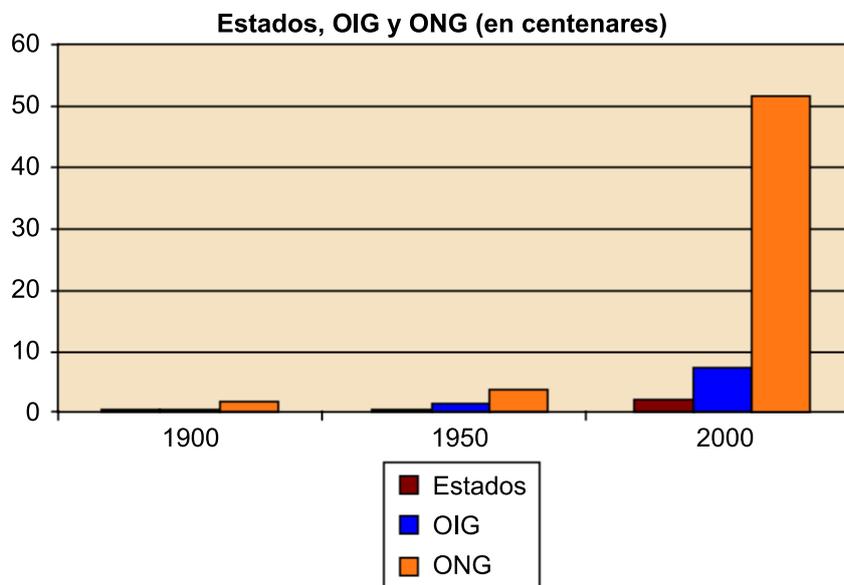
Así, según estos autores, seguimos en un mundo Estado-céntrico en el que son estas entidades las que controlan las relaciones transestatales.

Además, consideran poco probable que el panorama se modifique sustancialmente, ya que no existe una sociedad mundial, sino un conglomerado de Estados autónomos, independientes y soberanos que deben respetar –al menos en teoría– un conjunto de reglas que les permiten ser reconocidos como iguales, que compiten para conseguir recursos, mercados o mayores cuotas de hegemonía sobre un área geopolítica determinada (Buzan et al., 1993).

Nunca antes en la historia del planeta se había apreciado un predominio tal de instituciones que se arrobasen el monopolio legítimo del uso de la violencia y de las regulaciones jurídicas; que contasen con mecanismos de seguridad en forma de fuerzas armadas, símbolos de su poder y de su capacidad para garantizar la seguridad de sus ciudadanos; que hubieran puesto en marcha sistemas fiscales y mecanismos redistributivos considerablemente eficientes y aceptados; que hubieran desarrollado amplios programas de infraestructuras a gran escala abarcando todo su territorio; que ejerciesen el control ideológico de sus poblaciones con potentes aparatos de propaganda destinados a cohesionar sus respectivas poblaciones y a asegurar el mantenimiento del orden político y económico vigente. Quizá la oleada neoliberal de los últimos años haya alterado –con el consentimiento de sus elites dirigentes– su capacidad para manio-brar en algunos frentes, por ejemplo el económico. Quizá, como dice Mann (1997), se vean amenazados por un capitalismo con ansias de globalidad, con peligros ambientales de alcance mundial, por comunidades identitarias o por la geopolítica posnuclear pero, tras un análisis detenido de sus repercusiones concretas, puede constatar-se que estos problemas no solo erosionan el poder de los Estados, sino que en algunos casos pueden fortalecerlos. Es decir, no son fuerzas que actúen en una única dirección.

En resumen, según los escépticos, los Estados siguen controlando sus territorios y no han renunciado a su derecho de ejercer la soberanía para decidir cuáles son las formas de desarrollo político, económico y social que más les convienen.

Gráfico 1. Estados, OIG y ONG



Fuente: Yearbook of International Organizations, 2007-2008

**Cuadro 1. Las 50 economías más poderosas del planeta, 2008 (Ranking de PNB/Ingresos en miles de millones de dólares EE. UU.)**

1) EE. UU.	14.466
2) Japón	4.879
3) China	3.678
4) Alemania	3.485
5) Reino Unido de Gran Bretaña	2.787
6) Francia	2.702
7) Italia	2.109
8) España	1.456
9) Brasil	1.411
10) Canadá	1.390
11) Rusia	1.364
12) India	1.215
13) México	1.061
14) Corea, Rep.	1.046

Fuente: a) World Development Indicators database, World Bank, <http://siteresources.worldbank.org/DATASTATISTICS/Resources/GNI.pdf>. b) Fortune, <http://money.cnn.com/magazines/fortune/global500/2008/index.html>. Consultadas ambas el 4/10/2009

15) Australia	862
16) Países Bajos	824
17) Turquía	690
18) Suiza	498
19) Bélgica	474
20) Suecia	469
21) Indonesia	458
22) Polonia	453
23) Noruega	415
24) Austria	386
25) WAL-MART	378
26) Arabia Saudí	374
27) EXXON	372
28) ROYAL DUTCH / SHELL	355
29) Dinamarca	325
30) Grecia	321
31) BP	291
32) Argentina	287
33) Sudáfrica	283
34) Venezuela, R. B.	257
35) Finlandia	255
36) Irán, R. I.	251
37) TOYOTA	230
38) Irlanda	221
39) Hong Kong (República Popular China)	219
40) Portugal	218
41) CHEVRON	210
42) Colombia	207
43) ING GROUP	201
44) Tailandia	191
45) Malasia	188

Fuente: a) World Development Indicators database, World Bank, <http://siteresources.worldbank.org/DATASTATISTICS/Resources/GNI.pdf>. b) Fortune, <http://money.cnn.com/magazines/fortune/global500/2008/index.html>. Consultadas ambas el 4/10/2009

46) TOTAL	187
47) GENERAL MOTORS	182
48) Israel	180
49) CONOCOPHILLIPS	178
50) DAIMLER	177

Fuente: a) World Development Indicators database, World Bank, <http://siteresources.worldbank.org/DATASTATISTICS/Resources/GNI.pdf>. b) Fortune, <http://money.cnn.com/magazines/fortune/global500/2008/index.html>. Consultadas ambas el 4/10/2009

Opuestos a estos argumentos, encontramos a aquellos analistas que apuntan que, más allá del hecho de que la formación de Estados-nación no puede considerarse un proceso homogéneo ni uniforme, estas entidades están perdiendo peso y razón de ser.

En algunos casos extremos, puede hablarse incluso del fin de los Estados, que pasan a actuar únicamente como correas de transmisión de quienes dirigen los procesos de transformación económica.

El poder político está sometido a profundas mutaciones que afectan tanto a su naturaleza como a su forma, y que dan lugar a un nuevo espectro de desarrollos que empujan a los Estados a un reajuste de sus estrategias para afrontar los retos locales, regionales y globales que se alzan ante ellos (Cammilleri, Falk, 1992). Aseveran que la globalización amenaza con reducir a escombros las fronteras entre los asuntos nacionales e internacionales, de manera que el ejercicio de la soberanía y la capacidad para gobernar se hallan cada vez más limitados en un proceso que afecta a las economías, a las instituciones de gobierno o a las culturales tradicionales. Los Estados, pues, se hallan atrapados en una malla de nuevas relaciones que se extienden desde el nivel local hasta el global, por la que diferentes estratos de poder político, de legitimidad y de autoridad avanzan sin respetar las fronteras. Un proceso en el que:

a) La soberanía ha pasado a ser parcialmente compartida, puesto que así lo exigen las nuevas instituciones internacionales y transnacionales (ONU, FMI, OMC, UE, OTAN, etc.). Además, los grupos de presión y los movimientos sociales, que se han multiplicado espectacularmente, han alterado la dinámica de la relación entre los Estados y las sociedades civiles. La proliferación de estrategias políticas multilaterales con la participación de un número cada vez más variado de actores dan buena cuenta de ello.

b) Se adivina el embrión de un sistema de gobierno global por medio del desarrollo de un cuerpo de leyes a nivel regional e internacional, como demuestra el auge de tratados e intentos de establecer reglamentaciones diferentes. Sin duda, el caso más espectacular lo encontramos en la Unión Europea, una entidad que institucionaliza la colaboración gubernamental para afrontar los

retos sociales, políticos, económicos o culturales que afectan al colectivo de Estados que la componen; un claro ejemplo, para los postulantes de este tipo de razonamiento, de que el regionalismo no es una barrera a la globalización sino una de las posibles adaptaciones a la transformación global.

Y, por otra parte, las instituciones de seguridad regionales o globales, que han aumentado su presencia en el escenario mundial, traducen el ánimo compartido de que la neutralidad o el unilateralismo a ultranza han dejado de ser una estrategia de defensa creíble. Incluso el gigante militar por excelencia, Estados Unidos, a pesar de su hegemonía, ha de esforzarse para maquillar sus acciones con el halo de la legitimidad de un amplio apoyo de la comunidad internacional. **¿Cómo afrontar si no una serie de amenazas globales que cortocircuitan los planteamientos geopolíticos y las fronteras tradicionales, desde el tráfico de armas, de drogas o de personas hasta los flujos de dinero negro procedente de la actividad de las mafias o la economía sumergida, pasando por las redes terroristas internacionales, el efecto invernadero, la lluvia ácida o las catástrofes nucleares?**

En definitiva, para los globalistas, las posibilidades de los Estados de actuar autónomamente se hallan más limitadas día a día.

Quizá, la comunión de las TIC con los flujos financieros transnacionales sea, en estos momentos, gracias al marco legal impulsado por los garantes del neoliberalismo, el principal ejemplo de cómo incluso actores privados pueden desestabilizar estructuras estatales y actuar coercitivamente sobre ellas obligándolas a aceptar políticas favorables a sus intereses poniendo en la cuerda floja su soberanía y su legitimidad.

## 2) Globalización y homogeneización cultural

Para los escépticos, existen suficientes indicios para considerar que las identidades culturales vinculadas a entidades territoriales o a grandes espacios de civilización no se encuentran en peligro. Ciertamente, existe un conjunto de símbolos de consumo con apetencias universalizadoras aparentemente homogeneizadores, pero se trata de iconos efímeros que no generan por sí mismos identidades culturales capaces de actuar como sustrato legitimador de nuevas unidades políticas, ya que no calan con fuerza suficiente en el imaginario colectivo para erosionar gravemente tradiciones que llevan siglos configurándose (Smith, 1990).

Además, las distintas "grandes culturas" mundiales están dotadas de infraestructuras institucionales muy potentes y compiten entre ellas para ampliar sus bases de actuación. Quizá en los primeros momentos de la explosión de las TIC el mundo anglosajón adquirió ventaja pero, poco a poco y con distinta suerte, el resto ha ido recuperando terreno: uno de los ejemplos más palpables

de ello ha sido el desarrollo de las cadenas de televisión por satélite. Así, la proximidad quizá haya atenuado, en algunos casos, el sentido de la diferencia, pero en otros ha permitido apuntar todo aquello que separa a los distintos tipos de comunidades, dando lugar a sombrías perspectivas de choque de civilizaciones o de confrontación por la posible pérdida de identidad cultural (Huntington, 1996). **¿En todos los rincones del planeta se atiende a las noticias de la CNN y se almuerza en 20 minutos?** Sin duda, la industria cultural anglosajona, la más potente del mundo, emite continuamente mensajes en este sentido, pero también cabe constatar que las culturas nacionales y locales se mantienen fuertes:

Sus respectivas instituciones dominan la vida pública aprovechando en su favor los recursos que les ofrece el desarrollo tecnológico y reinterpretando a la luz de las tradiciones culturales autóctonas parte de los productos o modos de vida ajenos.

Existen, pues, para los defensores de este planteamiento, pocos signos de aparición de una sola cultura universal en detrimento de las distintas culturas particulares, culturas que en su lucha por la supervivencia se reinterpretan continuamente a sí mismas a medida que varía el contexto en el que se hallan inmersas (Appadurai, 1990).

Tabla 1. Usuarios de Internet (en miles) y de banda ancha (> 256 k. por 100 hab.) a escala mundial, 1994-2008

Año	Usuarios	Banda ancha
1995	40.542,3	0,003
1998	185.661,1	0,020
2000	393.701,5	0,350
2004	934.616,8	2,460
2008	1.601.501,6	50,640

Fuente: Unión Internacional de Telecomunicaciones, 1994-2008. <http://www.itu.int/ITU-D/ICTEYE/Indicators/Indicators.aspx#>. Consultada el 4/10/2009

Tabla 2. Usuarios de Internet por zona geográfica y tasa de penetración (en %. Junio de 2009)

Zona geográfica	% de total de usuarios	Tasa de penetración
Asia oriental y meridional	42,2	18,5
Europa	24,1	50,1
Norteamérica	15,1	73,9
Latinoamérica y Caribe	10,5	30,0
África	3,9	6,7

Fuente: Internet World Stats. <http://www.internetworldstats.com/stats.htm>. Consultada el 4/10/2009

Zona geográfica	% de total de usuarios	Tasa de penetración
Oriente medio	2,9	23,7
Oceanía	1,3	60,1

Fuente: Internet World Stats. <http://www.internetworldstats.com/stats.htm>. Consultada el 4/10/2009

Tabla 3. Usuarios de teléfono móvil (en miles y % del total de usuarios de telefonía) a escala mundial

Año	Usuarios	% de total telefonía
1995	90.856,5	7,6
1998	318.370,6	27,5
2000	738.684,4	43,1
2004	1.764.829,2	59,4
2008	4.017.514,5	75,6

Fuente: Unión Internacional de Telecomunicaciones, 1994-2008. <http://www.itu.int/ITU-D/ICTEYE/Indicators/Indicators.aspx#>. Consultada el 4/10/2009

Tabla 4. Principales cadenas internacionales de información, 2008

Cadena	Presupuesto (millones de dólares)	Audiencia (millones de hogares)	Colaboradores
CNN Int.	1.200	260	4.000
BBC W	600	270	3.500
Al Jazeera	120	80	700
Euronews	30	185	250

Fuente: adaptado de M.-F. Durand y otros (2009, pág. 71)

Tabla 5. Las tres primeras lenguas en Internet (en % del total), junio del 2008

Lengua	% Uso
Inglés	29,1
Chino	20,1
Español	8,2
Resto	42,6

Fuente: Internet World Stats. <http://www.internetworldstats.com/stats7.htm>. Consultada el 4/10/2009

Una opinión radicalmente distinta es sostenida por aquellos que consideran que los cambios acontecidos en las últimas décadas, sobre todo el brutal aumento en la escala de las comunicaciones mundiales, han reforzado la tendencia hacia una **comunidad cultural global** (Gay, 1997; Thompson, 1995). Estos apuntan que:

a) Jamás los canales de interconexión entre culturas habían sido tan fuertes ni habían dispuesto de unas infraestructuras de permeabilidad global tan sólidas: las TIC han dinamitado las fronteras.

b) El imaginario global dispone ya de un conjunto de símbolos y de prácticas consolidadas que crean una nueva comunidad cultural cada vez más extensa, ya que es muy difícil sustraerse a los flujos globales de información y, por tanto, de imaginación y reflexión.

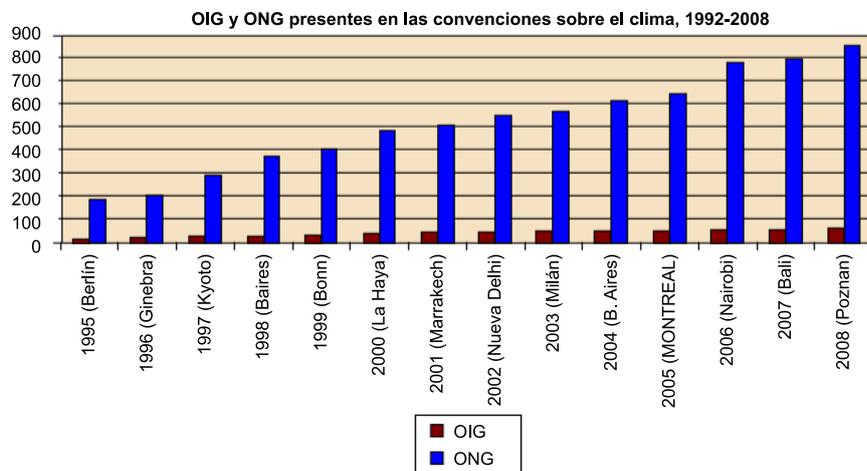
c) Además, consideran que si las distintas tradiciones culturales han ido conformándose con el tiempo hasta llegar a sus formas actuales, ¿por qué no han de aparecer otras nuevas? A pesar de las reacciones institucionales de las culturas existentes, nada impide pensar que, si se desarrollan instituciones globales, el sentimiento de pertenencia a una comunidad planetaria se acrecienta. Con dos importantes matices: por una parte, las administradoras de buena parte del nuevo imaginario colectivo, las que lo están impulsando, son básicamente las corporaciones transnacionales, no Estados concretos; y, en segundo lugar, el flujo cultural que permite el no-espacio creado por las TIC (Castells, 1996) genera un nuevo sentimiento de humanidad colectiva que actúa de germen a la aparición de una nueva sociedad civil planetaria preocupada por retos globales sin verse constreñida por la presión de la proximidad física, facilitando la aparición de vínculos, el nacimiento de personalidades híbridas, proteicas, que se sienten reconocidas en otros sistemas de pensamiento y que se interpenetran e influyen en el marco de un mosaico flexible y cambiante. Es más, como apunta Hannerz (1992, 1996), la comunidad local ha perdido el monopolio de los mecanismos de la formación de identidades ya que las TIC, las migraciones, el turismo y, en general, el aumento de la densidad de las comunicaciones de todo tipo han permitido la democratización del "viaje de descubrimiento" y la capacidad de ampliar la propia cosmovisión desencadenando procesos de "criollización cultural", de mezcla.

### 3) ¿Un mundo de comunidades o una comunidad cosmopolita?

Enlazando con el argumento anterior, no hay acuerdo sobre el escenario en el que se dirime y se dirimirá aquello que supone el "bien público". Desde el campo escéptico, se agrupan posiciones que consideran que los valores de la comunidad territorial se imponen sobre otras opciones de tipo más universal. A su parecer, es en este marco en el que pueden ponerse en práctica con mayores garantías las teorías de la democracia y la justicia más efectivas puesto que implican un discurso ético vinculado a su propio modo de vida, un discurso político vinculado a su tradición y unos valores que permiten que, ante una situación concreta, el "bien de la comunidad" prevalezca sobre la multiplicidad de "bienes individuales" (Woods y Huller, 1999). Hasta el momento, este tipo de experiencias han demostrado ser el pilar más sólido sobre el que asentar sociedades estables y democráticas, las únicas que disponen de recursos consistentes, tanto conceptuales como organizativos, para permitir su viabilidad.

Y allí donde no llega la delegación de poderes a nivel estatal, puede alcanzarse en el escalón superior de la supraestatalidad: una vez aceptado el "contrato social" se trata de un problema menor.

Gráfico 2. IGO y ONG presentes en las convenciones sobre el clima, 1992-2008



Fuente: United Nations Framework Convention on Climate Change. <http://unfccc.int/2860.php>. Consultada el 4/10/2009

**Tabla**

Cuadro 2. Reuniones del foro social mundial

<b>2001</b>	Porto Alegre
<b>2002</b>	Porto Alegre
<b>2003</b>	Porto Alegre
<b>2004</b>	Bombay
<b>2005</b>	Porto Alegre
<b>2006</b>	Bamako/Caracas/Karachi
<b>2007</b>	Nairobi
<b>2008</b>	Movilizaciones descentralizadas
<b>2009</b>	Belén

Fuente: Foro social mundial. [http://www.forumsocialmundial.org.br/index.php?cd\\_language=4](http://www.forumsocialmundial.org.br/index.php?cd_language=4). Consultada el 4/10/2009

Los globalistas, por su parte, plantean que los supuestos anteriores se hallan abiertamente cuestionados por los procesos de transformación global a los que están sometidas las sociedades actuales (Tamir, 1993; Archibugi y otros, 1998). Para ellos, es imprescindible repensar la naturaleza y el significado de la vida política, ya que las formas que ha adoptado en la práctica la globalización neoliberal generan déficits democráticos sustanciales: el poder político escapa a la territorialidad pero no así a la capacidad de intervención de los ciudadanos para asegurar unas reglas de juego democráticas y una justicia igualitaria a escala global.

En otras palabras, aquellos actores transnacionales que asumen hoy en día el papel principal en el territorio global se apropian de cuotas de protagonismo muy alejadas de su representatividad real.

De ahí la necesidad de generar una **ética de carácter universalizante** y una ciudadanía **planetaria** que, asumiendo un cosmopolitismo pleno, sean capaces de asegurar un futuro político justo a la comunidad global (Held, 1995). Una comunidad que tome en cuenta que los individuos asumen sistemas de lealtades cada vez más complejos; que hay que establecer un núcleo de premisas básicas sobre las que asentar una sociedad civil transnacional y que el conjunto de instituciones que se genere sobre esta debe contar con las adecuadas garantías democráticas y el nivel de eficiencia suficiente para que los ciudadanos globales, receptores de sus servicios y sujetos a su marco normativo, puedan aceptarlas como propias. Y ello no es baladí puesto que, como apunta Mary Kaldor (2001), solo de un orden global cosmopolita puede surgir un modelo de seguridad basado en el respeto a la ley y el abandono de los mecanismos violentos para solventar los conflictos entre Estados o civilizaciones.

#### 4) ¿Economía global o economía internacional?

Los escépticos consideran que las realidades económicas actuales implican una creciente internacionalización de la economía (Boyer, 1997; Chesnais, 1994; Hirst y Thompson, 1996). Apuntan que, en términos de integración económica, el mundo imperial de finales del siglo XIX estaba más sólidamente entrelazado y que no hay que confundir el aumento de la densidad de las relaciones entre los tres grandes bloques regionales (la tríada: Estados Unidos, Asia oriental y la UE) y de estos con sus respectivas áreas de influencia con la génesis de una economía global: grandes áreas del planeta están siendo marginadas de los flujos económicos internacionales. Así, señalan que:

a) La economía mundial está dominada por los países de la OCDE que protagonizan los principales flujos económicos. Aquellas zonas consideradas poco interesantes económicamente por la tríada no participan en el proceso. Además, es curioso observar que cada bloque presenta distintas zonas cuya interdependencia es cada vez mayor a pesar de la desigualdad de los intercambios entre ellas. En cambio, la integración entre los tres grandes polos económicos mundiales no parece haber avanzado en exceso.

b) Las bases de la economía siguen siendo, en general, principalmente locales o nacionales. La dimensión internacional, básicamente, completa el conjunto de las actividades económicas.

c) Las empresas transnacionales mantienen en sus bases de origen los servicios que generan mayor valor añadido y deslocalizan solo las partes más rutinarias de los procesos productivos, a la busca de la mano de obra y la legislación laboral más favorables a sus intereses. Pero este proceso no debe ser sobredimensionado: gran parte de los procesos de desindustrialización acontecidos en los países desarrollados han sido motivados por los cambios tecnológicos y del mercado laboral de las propias economías de la OCDE y no por la aparición de una "nueva división internacional del trabajo"<sup>1</sup>. Las ventajas de la proximidad geográfica y la presencia de servicios auxiliares de calidad siguen siendo determinantes en el momento de decidir la ubicación de una empresa.

<sup>(1)</sup>El norte: servicios, procesos de alto valor añadido e industrias seguras y no contaminantes; el sur: materias primas, procesos mecánicos y rutinarios e industrias peligrosas.

d) No existen flujos masivos de capital de los países desarrollados a los no desarrollados. Las inversiones directas se concentran entre los distintos países de la OCDE. Asimismo, son las instituciones económicas internacionales vinculadas a estos (FMI, BM y OMC) las responsables de ordenar el panorama económico y han sido sus políticas de carácter neoliberal las que han permitido a los actores económicos de los países desarrollados sacar partido de su posición de ventaja.

Tabla 6. Tasas de crecimiento del PNB mundial, 1950-2007 (en %)

Década	% de incremento
1950-1960	4,42
1960-1970	5,56
1970-1980	4,24
1980-1990	3,21
1990-2000	2,15
2000-2007	3

Fuente: WTO. [http://www.wto.org/english/res\\_e/statis\\_e/statis\\_e.htm](http://www.wto.org/english/res_e/statis_e/statis_e.htm). Consultada el 4/10/2009

Tabla 7. Tasas de crecimiento de las exportaciones mundiales, 1950-2007

Década	% de incremento
1950-1960	7,1
1960-1970	8,9
1970-1980	6,2
1980-1990	3,8
1990-2000	5,7
2000-2007	5,5

Fuente: WTO. [http://www.wto.org/english/res\\_e/statis\\_e/statis\\_e.htm](http://www.wto.org/english/res_e/statis_e/statis_e.htm). Consultada el 4/10/2009

Tabla 8. Porcentaje de participación en las exportaciones mundiales de mercancías, 1948-2007

Zona	1948	1953	1963	1973	1983	1993	2004	2007
EE. UU.	21,7	18,8	14,9	12,3	11,2	12,7	9,2	8,5
América Central y del Sur	11,4	9,8	6,3	4,3	4,4	3,0	3,1	3,7
Europa	31,5	34,9	41,4	45,4	43,5	45,4	45,3	42,4
África	7,3	6,5	5,7	4,8	4,5	2,5	2,6	3,1
Oriente Medio	2,0	2,7	3,2	4,1	6,8	3,4	4,4	5,6
China	0,9	1,2	1,3	1,0	1,2	2,5	6,7	8,9
Japón	0,4	1,5	3,5	6,4	8,0	9,9	6,4	5,2
Australia y Nueva Zelanda	3,7	3,2	2,4	2,1	1,4	1,5	1,2	1,2
India	2,2	1,3	1,0	0,5	0,5	0,6	0,8	1,1

Fuente: WTO. [http://www.wto.org/english/res\\_e/statis\\_e/statis\\_e.htm](http://www.wto.org/english/res_e/statis_e/statis_e.htm). Consultada el 4/10/2009

Tabla 9. Porcentaje de participación en las importaciones mundiales de mercancías, 1948-2007

Zona	1948	1953	1963	1973	1983	1993	2004	2007
EE. UU.	13,0	13,9	11,4	12,3	14,3	16,0	16,5	14,5
América Central y del Sur	9,8	8,3	6,0	4,4	3,8	3,3	2,6	3,3
Europa	40,4	39,4	45,4	47,4	44,2	44,8	44,8	43,4
África	7,6	7,0	5,5	4,0	4,6	2,6	2,3	2,6
Oriente Medio	1,7	2,0	2,3	2,8	6,2	3,3	2,7	3,4
China	1,1	1,7	0,9	0,9	1,1	2,8	6,1	6,8
Japón	1,0	2,9	4,1	6,5	6,7	6,4	4,9	4,4
Australia y Nueva Zelanda	2,6	2,4	2,3	1,6	1,4	1,5	1,4	1,4
India	3,1	1,4	1,5	0,5	0,7	0,6	1,1	1,6

Fuente: WTO. [http://www.wto.org/english/res\\_e/statis\\_e/statis\\_e.htm](http://www.wto.org/english/res_e/statis_e/statis_e.htm). Consultada el 4/10/2009

Tabla 10. Inversiones directas de capital, 1970-2008 (en millones de dólares)

Año		1970	1975	1980	1985	1990	1995	2000	2005	2007
Mundo	Flow	13.345,59	26.567	54.077,42	55.887,16	207.277,6	341.041,3	1.398.183	958.697,5	1.833.324
	Stock	-	-	704.256,2	963.352,2	1.941.252	2.914.356	5.786.700	10.180.063	15.210.560
Economías en desarrollo	Flow	3.854,359	9.709,454	7.477,013	14.175,67	35.087,41	115.973,2	256.624,1	316.407,3	499.720,5
	Stock	-	-	302.576,6	384.979,2	528.638,3	851.533,8	1.738.255	2.719.224	4.246.739
Economías en transición	Flow	-	-	23,6	15	75,2	4.112,577	6.994,764	30.970,73	85.942,09
	Stock	-	-	-	-	1.651,594	11.467,74	60.821,22	273.657,4	505.211,4
Economías desarrolladas	Flow	9.491,235	16.857,55	46.576,81	41.696,49	172.115	220.955,6	1.134.564	611.319,5	1.247.661
	Stock	-	-	401.679,6	578.373	1.410.962	2.051.355	3.987.624	7.187.182	10.458.610
África	Flow	1.266,096	906,1228	400,3519	2.443,324	2.805,311	5.655,406	9.670,987	29.459,47	52.982,23
	Stock	-	-	39.466,31	41.267,03	59.004,06	87.637,69	152.613,8	270.984,2	393.429,1
África oriental	Flow	80,52	161,66	196,85	129,95	389,3705	670,0828	1.401,423	2.144,063	5.469,546
	Stock	-	-	1.757,823	2.113,923	3.315,471	5.330,111	12.411	21.215,95	30.380,2

Fuente: UNCTAD. <http://stats.unctad.org/FDI/TableView/tableView.aspx?ReportId=1254>. Consultada el 5/10/2009

Los globalistas, por su parte, ofrecen un panorama muy distinto. Consideran que la revolución de la economía provocada por la incorporación de las TIC y los planteamientos políticos neoliberales han conducido a una situación en la que la capacidad reguladora de los Estados, incluso de aquellos más poderosos, está seriamente amenazada (Dicken, 2003): aunque los mercados globales no implican la desaparición de estas entidades como unidades económicas, limitan su autonomía en beneficio de las instituciones económicas globales y de los grandes actores financieros.

Ha tomado vida, pues, un nuevo orden económico global en el que las empresas transnacionales pertenecientes a todos los sectores de la economía ocupan una posición central, controlando el conjunto de las actividades económicas desde la obtención de materias primas hasta todo tipo de servicios.

Y en la nueva pirámide global son las grandes corporaciones financieras, más que los Estados, las que ejercen un rol decisivo en lo que se refiere a la organización, ubicación y distribución de los recursos. Por todo ello, consideran que hemos llegado a un nuevo estadio en la evolución económica mundial, la globalización económica, una etapa sin precedentes históricos: el mundo se ha convertido en una sola unidad económica, en un sistema abierto que impacta en todos los rincones del planeta a diferencia del sistema imperial de finales del XIX. En este sentido, la regionalización es un aspecto secundario, ya que no ha puesto trabas a la liberalización; y la jerarquización, nada extraordinario, ya que en todo orden existen jerarquías: a medida que se avance en el proceso, la riqueza tenderá a redistribuirse a escala global. El mayor peligro para una región o un sector económico es quedarse fuera de las redes de la nueva economía, ya que ello supone una condena a la marginación.

Globalistas y escépticos, resumen de sus posicionamientos principales

<b>Globalistas: nuevo estadio de civilización</b>	<b>Escépticos: mito</b>
<p>a) Niveles de interconectividad de las sociedades humanas sin precedentes que las están transformando en todos sus aspectos.</p> <p>b) Capitalismo global –más transnacional, más informacional–, con unos mecanismos de gobierno centrados en el multilateralismo y una sociedad civil global cosmopolita, bajo el impulso de la racionalidad, la tecnología y el propio capitalismo.</p> <p>c) Erosión del poder de los Estados – soberanía, autoridad, legitimidad– y de las viejas jerarquías sociales, a la vez que toman vida otras segmentaciones y se reestructura la arquitectura mundial, generando una nueva división internacional del trabajo.</p> <p>d) Imaginario colectivo con nuevos símbolos y transformación completa de las comunidades políticas –más híbridas, sin identidades políticas fijas– que parece conducirnos a una civilización global.</p>	<p>a) Tres grandes bloques muy imbricados que se disputan la hegemonía económica mundial, pero el conjunto global es menos interdependiente que hace cien años. Además, los países del sur están cada vez más marginados y sufren nuevas formas de imperialismo.</p> <p>b) Los Estados son más fuertes que nunca y, junto con los mercados, actúan como directores de orquesta mundiales siempre pendientes, sin embargo, del interés nacional, por lo que podemos definir este momento evolutivo como de auge de la internacionalización o la regionalización.</p> <p>c) Resurgimiento del nacionalismo y de las comunidades identitarias excluyentes, proporcional a las fragmentaciones internas causadas por los cambios en la economía y los nuevos flujos migratorios.</p> <p>d) Mayores posibilidades de estallido de conflictos en el interior de las regiones multiculturales o de un "choque global de civilizaciones" que de una sociedad y una ciudadanía cosmopolitas.</p>

### 1.2.2. El mundo tras el 9/11

Tras los sucesos acontecidos en septiembre del año 2001 y el inicio de la guerra de Irak en el 2003, el debate entre globalistas y escépticos focalizó su atención en los cambios marcados por estos hechos que había experimentado la situación mundial. El tono de las intervenciones se hizo más vivo –"¿sobrevivirá la

globalización?" (Wolf, 2006); "la era de la globalización ha finalizado inesperadamente" (Rosenberg, 2005); "el fin del globalismo" (Saul, 2005)– a la vez que nuevos argumentos –la revalorización de la geopolítica; la militarización de la globalización; globalización e imperio; la necesidad de controlar el proceso o de darle formas alternativas, etc.– entraron en controversia. Cabe decir, sin embargo, que no se ha producido una variación sustancial de las posiciones de partida.

Para los **escépticos**, se han puesto en evidencia los límites del concepto en tanto que descripción, explicación e ideología. Consideran que si sigue teniendo algún interés es solo en función de su capacidad para actuar como legitimador de un cierto modo de percibir la realidad (Wolf, 2004; Hay, 2005). La ralentización de los intercambios económicos globales entre los años 2001-2003 (WTO, 2004; UNCTAD, 2004), la inseguridad del escenario internacional, la evidencia cada vez más gráfica de los movimientos geopolíticos de las principales potencias y el unilateralismo de la Administración estadounidense de G. W. Bush fueron considerados síntomas claros de la preeminencia del Estado-nación como elemento central del universo político. El proyecto político del globalismo neoliberal había sido sustituido por el imperialismo más descarnado en un mundo cada vez más nacionalista, localista, etnicista y proteccionista.

En cambio, los **globalistas** no solo rechazan estos argumentos, sino que consideran que el proceso por el que el planeta se está convirtiendo en un espacio social compartido sigue avanzando en sus diferentes frentes: desarrollo de mercados globales de bienes y servicios, rediseño de la división internacional del trabajo bajo la dirección de las grandes empresas transnacionales, aumento de las migraciones, expansión de las comunicaciones gracias a las TIC, etc. (A. T. Kearney/Foreign Policy 2003-2007). Los Estados siguen siendo actores importantes pero han perdido coherencia en tanto que entidades geopolíticas, ya que deben lidiar con una gran cantidad de actores internacionales, regionales y locales, institucionales o privados, lo que da lugar a complicados sistemas de gobernabilidad (Slaughter, 2004). El poder, en sus distintas dimensiones, se organiza y ejerce a menudo a distancia, y la dimensión militar del globalismo ha quedado bien asentada no solo en el caso de Irak, sino también en los de Afganistán, Kosovo o la piratería somalí, por poner solo algunos ejemplos. Es más, a partir del 2004, los mercados internacionales no solo recuperaron su dinamismo (WTO, 2005-2008), sino que su imbricación quedó demostrada en negativo tras la crisis económica mundial que se desencadenó por el desmoronamiento del mercado financiero estadounidense en otoño del 2008. El G-20, reunido en Londres a principios de abril del año 2009 para tratar de atajar el problema, afirmaba en el documento que recopilaba sus conclusiones: "Una crisis global exige una solución global" (*El País*, 4/4/2009).

**Ved también**

Podéis ver las tablas 6, 7, 8, 9 y 10.

## 2. La sociedad global ante el espejo

Con independencia de que nos decantemos por los argumentos de globalistas o escépticos, una mirada a la situación del mundo en la actualidad esboza un panorama nada complaciente. Dada la gran relevancia del neoliberalismo económico en la configuración de esta realidad política y social, nos detendremos brevemente para trazar sus atributos más relevantes. A partir de ahí, seguiremos con una exposición de los rasgos más sobresalientes y los retos más preocupantes que debe afrontar la comunidad planetaria.

### 2.1. Orígenes del neoliberalismo y principales premisas políticas

Siguiendo a **David Harvey (2007)**, podemos establecer una sucinta semblanza del neoliberalismo en tanto que respuesta a las políticas socialdemocráticas surgidas en Europa occidental y Estados Unidos tras la Segunda Guerra Mundial.

1) Durante los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial, se produjo en los países desarrollados un crecimiento económico sin precedentes, impulsado por políticas basadas en los postulados de la Escuela de Estocolmo y de Keynes. El Estado actuó como impulsor, regulador y redistribuidor de los beneficios del crecimiento: es el período en el que aparece el hoy llamado "estado del bienestar".

2) A principios de los años setenta, los sectores más derechistas de las sociedades anglosajonas iniciaron un ataque cultural y político, en nombre de la libertad de mercado y el individualismo extremo, al intervencionismo del Estado en la economía, en el marco de la crisis económica provocada por el encarecimiento del petróleo y el abandono de Estados Unidos del consenso económico surgido de la Conferencia de Bretón-Woods (1944). Durante los mandatos de Margaret Thatcher en Gran Bretaña (1979-1990) y de Ronald Reagan en Estados Unidos (1981-1989), se puso en marcha la "revolución neo-conservadora", caracterizada por el desmantelamiento de las políticas sociales propias del período 1950-1970. Sus principales premisas fueron:

- Defensa a ultranza del papel del mercado como regulador único de la vida económica.
- La privatización de las principales empresas propiedad del Estado.
- El ataque al papel social de los sindicatos en nombre del individualismo y de la competitividad a ultranza.

- La desregulación del mercado de trabajo, usando falazmente el término *flexibilidad* – que en realidad hace referencia a la posibilidad de los trabajadores, merced a las cualidades de su formación, de reciclarse varias veces a lo largo de su vida laboral de modo no traumático.
- La reducción del gasto público, en especial de las partidas presupuestarias de carácter social.
- La disminución de los impuestos directos de los sectores más favorecidos de la sociedad y la creación de un marco internacional favorable a la movilidad sin trabas de los flujos de capital y la creación de paraísos fiscales.
- El aumento de la presión impositiva indirecta, aquella que afecta por igual a todos los ciudadanos de un Estado sin importar la cuantía de sus rentas.

3) Fruto de la primacía de Estados Unidos en el escenario mundial **tras la implosión de la URSS (1991)**, los defensores de estas políticas, apoyados por los altos cargos de la Reserva Federal estadounidense y de los principales bancos y firmas multinacionales, iniciaron una gran ofensiva mediática y política para reformar las instituciones económicas internacionales (Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial y una nueva entidad que nacería en 1995 como símbolo de los nuevos tiempos, la Organización Mundial del Comercio), de modo que en todos aquellos países que se beneficiaban de la ayuda de estas entidades se aplicase lo que se conoce como Consenso de Washington, que combina las medidas propias de los Gobiernos neoconservadores con la liberalización del comercio exterior y los mercados de valores. Su principal logro fue la libertad absoluta de los distintos tipos de movimientos de capital, de modo que el sector financiero se ha convertido en el dominante de la esfera económica global.

4) Esta visión de la economía y la sociedad logró la hegemonía ideológica en los principales países de la OCDE, ya que, con mayores o menores matices, sus postulados se han implantado en casi todos ellos, sin excepción, a lo largo de las últimas décadas, hasta el punto de que en los años noventa se acuñó para criticarla la expresión *pensamiento único*.

Tabla 11. Evolución de ingresos por percentiles en Estados Unidos, 1970-2008 (en dólares de 2008)

Año	Límite superior de cada quintil (en dólares)				Límite inferior del 5 % más elevado
	Primero	Segundo	Tercero	Cuarto	
2008	20.712	39.000	62.725	100.240	180.000
2005	21.151	39.704	63.593	101.141	183.081
2000 (30)	22.405	41.260	65.233	102.232	181.568
1995 (25)	20.201	37.756	58.922	91.359	158.521

Fuente: U. S. Census Bureau, Housing and Household Economic Statistics Division. <http://www.census.gov/hhes/www/income/histinc/IE-1.pdf>. Consultada el 5/10/2009

Año	Límite superior de cada quintil (en dólares)				Límite inferior del 5 % más elevado
	Primero	Segundo	Tercero	Cuarto	
1990	19.962	37.787	57.810	88.161	151.310
1985 (20)	18.970	35.692	55.292	83.159	137.403
1980	18.604	34.889	53.488	78.316	126.035
1975 (16)	18.193	34.145	51.596	74.083	116.907
1970	18.250	34.960	50.849	72.548	114.678

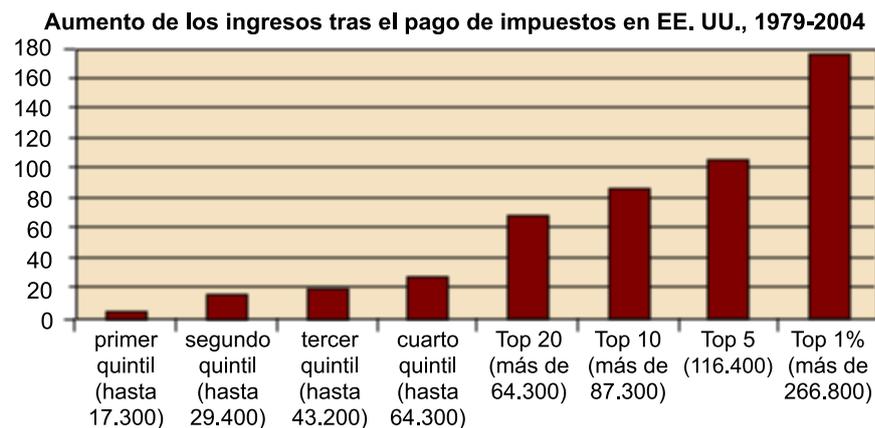
Fuente: U. S. Census Bureau, Housing and Household Economic Statistics Division. <http://www.census.gov/hhes/www/income/histinc/IE-1.pdf>. Consultada el 5/10/2009

Tabla 12. Evolución de la presión impositiva en Estados Unidos, 1979-1991 (en % de ingresos)

Año	Primer Quintil	Segundo Quintil	Tercer Quintil	Cuarto Quintil	Per-centil 81-90	Per-centil 91-95	Per-centil 96-99	Per-centil 99,0 - 99,5	Per-centil 99,5 - 99,9	Per-centil 99,9 - 99,99	Top 0,01 Per-centil
1979	8,0	14,3	18,6	21,2	23,3	24,9	27,7	32,3	35,8	40,7	42,9
1980	7,7	14,1	18,7	21,5	23,8	25,4	27,7	31,5	34,1	36,7	39,1
1981	8,3	14,7	19,2	22,1	24,3	25,7	27,5	30,2	31,6	33,2	33,6
1982	8,2	13,8	17,9	20,6	22,6	23,7	24,7	26,8	27,5	28,6	28,1
1983	9,1	13,7	17,5	20,1	22,0	22,9	23,7	25,4	27,1	29,4	30,7
1984	10,2	14,6	18,0	20,4	22,3	23,2	24,1	25,8	27,5	29,2	31,8
1985	9,8	14,8	18,1	20,4	22,3	23,3	23,8	25,0	26,0	28,9	29,2
1986	9,6	14,8	18,0	20,5	22,5	23,3	23,6	24,3	25,8	25,9	25,9
1987	8,7	14,0	17,6	20,2	22,8	24,3	26,0	29,0	30,7	32,7	33,9
1988	8,5	14,3	17,9	20,6	23,0	24,0	25,6	28,3	28,9	30,2	32,2
1989	7,9	13,9	17,9	20,5	22,9	24,0	25,4	27,4	28,4	29,3	31,3
1990	8,9	14,6	17,9	20,6	22,9	24,0	25,3	27,3	28,0	29,4	31,4
1991	8,4	14,2	17,6	20,5	22,7	24,1	25,6	28,0	29,3	31,0	32,7

Fuente: Congressional Budget Office, Historical Effective Federal Tax Rates: 1979 to 2004, Table 1C, diciembre 2006. <http://www.cbo.gov/doc.cfm?index=8885>. Consultada el 5/10/2009.

Gráfico 3



Fuente: Congressional Budget Office, Historical Effective Federal Tax Rates: 1979 to 2004, Table 1C, diciembre 2006.  
<http://www.cbo.gov/doc.cfm?index=8885>. Consultada el 27/9/2009

Atendiendo a estos hechos, podemos afirmar sin temor a equivocarnos que las características que ha asumido la realidad mundial tras las tres últimas décadas es producto de las políticas neoliberales.

En otras palabras, si aceptamos el concepto de globalización, hemos de matizar que en su estado actual ha sido diseñado desde una perspectiva neoliberal.

## 2.2. Mosaico de la realidad actual

¿Vivimos en un mundo guiado por el mercado, controlado por grandes corporaciones que diseminan a los cuatro vientos el modo de vida americano, individualista, obsesionado por el consumo y la búsqueda incansable de distracciones? La globalización neoliberal parece haberse empeñado en sembrar este tipo de mensajes, mensajes que gracias al potencial de las TIC permean buena parte de la vida social a escala planetaria: es difícil escapar al incesante flujo publicitario que está llegando hasta los rincones más insospechados del planeta. Al tiempo, tras el 9/11, no ha dudado en usar su fuerza militar para responder a agresiones reales o potenciales castigando a naciones enteras por el pecado de sus elites corruptas o de grupúsculos terroristas que no se han plegado a sus designios, alcanzando posiciones geoestratégicas sin ningún tipo de disimulo.

Sin perder de vista estas coordenadas, creemos que merece la pena intentar situar con mayor seguridad algunas de las piezas que configuran los ritmos de la sociedad global. **¿Han aumentado o disminuido las desigualdades en los últimos treinta años? ¿Las sociedades son más homogéneas o más heterogéneas? ¿Vivimos en un mundo más seguro? ¿Cómo tratamos de controlar el embrollo global?** Estos interrogantes y los temas asociados a ellos serán nuestra siguiente parada.

### 2.2.1. Sociedades cada vez más desiguales

A finales del siglo pasado, al analizar las respuestas de los analistas sobre el estado actual de la distribución de la riqueza mundial y de la tendencia que esta había seguido en las dos décadas anteriores, nos encontrábamos frente a tres tipos de respuestas: aquellos autores que defendían a ultranza la bondad de la vía neoliberal, aquellos que la matizaban y finalmente los que la denostaban. Los primeros (Ohmae, 1995) postulaban que la eliminación de todas las barreras al libre mercado era el mejor camino para alcanzar el mayor progreso humano posible. Había que pensar en el resultado final y no en el trayecto: durante el proceso, surgirían ganadores y perdedores pero al final la riqueza global aumentaría y, por tanto, fluiría por todo el sistema. Un segundo bloque lo conformaban aquellos que compartían parte de las presunciones analíticas anteriores pero se mostraban menos optimistas: dudaban sobre el resultado de la "nueva división del trabajo" global y temían que las viejas líneas de fragmentación internacional se insertaran en el corazón de las sociedades desarrolladas, con la aparición del Cuarto Mundo y la periferización de buena parte de los trabajadores menos cualificados (Hoogvelt, 1997). El tercer gran grupo lo constituían aquellos que, tras dos décadas de neoliberalismo, creían que se habían acentuado las viejas fallas (Hirst y Thompson, 1999): las diferencias entre Norte y Sur se exacerbaban y la riqueza no se redistribuía en absoluto, ya que las multinacionales concentraban sus inversiones en países desarrollados. Es más, fuera del nivel macroeconómico parecía constatarse que no solo se acentuaban las diferencias de oportunidades entre Estados, sino entre clases, sexos, razas, zonas rurales/zonas urbanas y entre generaciones, en un juego en el que los hombres caucásicos de mediana edad, urbanitas, profesionales y habitantes de países de la OCDE eran los vencedores absolutos.

Una década después, podemos afirmar que por lo que respecta a las desigualdades globales el panorama es complejo (Durand y otros, 2009): si bien una parte de lo que antiguamente se llamaba países en desarrollo se han aproximado moderadamente a los Estados de la OCDE en paridad de poder de compra –NPI, China, India y Rusia–, el peso de las cifras macroeconómicas tienden a enmascarar la percepción. Las diferencias entre las naciones más ricas y más pobres no se han acortado, sino que se han incrementado y todavía una persona de cada dos vive con menos de 2 dólares al día y una de cada cinco con menos de 1,25. El 40% más pobre de la población mundial dispone del 5% de la riqueza producida, en tanto que el 10% más rico se reparte una porción superior al 50%. Los niños tienen expectativas de vida muy diferentes según su lugar de nacimiento. En algunos países africanos pueden esperar vivir menos de 50 años; en India, 63; en Brasil, 72 y en Japón más de 80. Al mismo tiempo, en el interior de los países la polarización se ha acentuado (Bihl y Pfefferkorn, 2008): las diferencias de renta entre el 20% más pudiente y el 20% más humilde se han incrementado en la mayor parte de los países de la OCDE, con Estados Unidos y Singapur encabezando el *ranking* de crecimiento de las desigualdades. Ya no se trata solo de que la renta per cápita de Luxemburgo en el 2008 (113.044 €) sea casi mil veces mayor que la de Burundi (138 €), sino de que

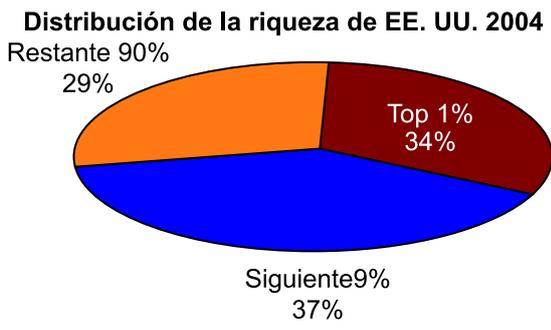
en Estados Unidos el 1% de los habitantes situados en la cumbre patrimonial disponen de una fortuna superior a la suma de las que tienen los 170 millones de estadounidenses con menos recursos; o que el salario de un consejero delegado anglosajón pueda llegar a multiplicar por 200 o 300 veces el sueldo de un empleado medio –en algunos casos, como Walt-Mart, hasta casi 900 veces en el 2005, cuando a finales de los sesenta la proporción se situaba alrededor de las 50 veces (Reich, 2007). Esta tendencia a la concentración de la riqueza se ha incrementado en los últimos treinta años (Saez y Piketty, 2003, 2009).

Gráfico 4. Porcentaje de riqueza disponible para el 10% más rico de la población, 1917-2007



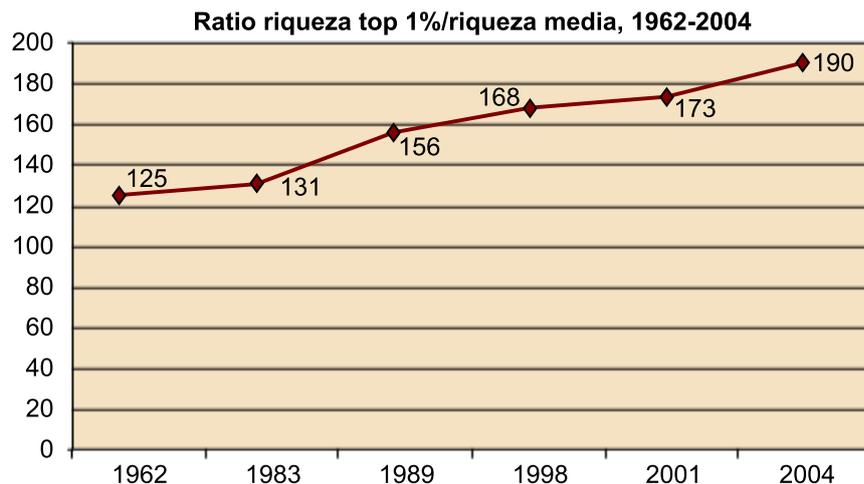
Fuente: Thomas Piketty; Emmanuel Saez (2003). "Income Inequality in the United States, 1913-1998". *Quarterly Journal of Economics*, (118(1)). Actualizado en el 2007. <http://emlab.berkeley.edu/users/saez>. Consultada el 1/9/2009

Gráfico 5



Fuente: Economic Policy Institute, State of Working America 2008-2009. [http://www.stateofworkingamerica.org/tabfig\\_2008\\_05.html](http://www.stateofworkingamerica.org/tabfig_2008_05.html). Consultada el 29/9/2009

Gráfico 6



Fuente: Economic Policy Institute, State of Working America 2008-2009. [http://www.stateofworkingamerica.org/tabfig\\_2008\\_05.html](http://www.stateofworkingamerica.org/tabfig_2008_05.html). Consultada el 25/9/2009

Gráfico 7



Fuente: United for a Fair Economy, basado en datos de *Business Week* (1990-2004) y *The Wall Street Journal* (2005). [http://www.faireconomy.org/news/ceo\\_pay\\_charts](http://www.faireconomy.org/news/ceo_pay_charts). Consultada el 13/9/2009

## Tabla

Tabla 13. Ingresos de los 400 norteamericanos más ricos según Forbes

Años	Ingresos en bill \$
1989	433,8
1992	441,1
1995	482,7
1996	601,0
1997	804,4
1998	939,7
1999	1.284,6
2000	1.437,6
2001	1.106,9
2002	1.004,9
2003	1.074,9

Fuente: Arthur B. Kennickell (2009). "Ponds and Streams: Wealth and Income in the U.S., 1989 to 2007". Finance and Economics Discussion Series. Divisions of Research & Statistics and Monetary Affairs. Federal Reserve Board. Washington, D. C. <http://www.federalreserve.gov/pubs/feds/2009/200913/200913pap.pdf>. Consultada el 5/10/2009

<b>Años</b>	<b>Ingresos en bill \$</b>
<b>2004</b>	1.100,6
<b>2005</b>	1.180,4
<b>2006</b>	1.288,9
<b>2007</b>	1.539,9
<b>2008</b>	1.492,7

Fuente: Arthur B. Kennickell (2009). "Ponds and Streams: Wealth and Income in the U.S., 1989 to 2007". Finance and Economics Discussion Series. Divisions of Research & Statistics and Monetary Affairs. Federal Reserve Borrada. Washington, D. C. <http://www.federalreserve.gov/pubs/feds/2009/200913/200913pap.pdf>. Consultada el 5/10/2009

Ello, sin duda, revierte en la salud, como plantea el informe de la Comisión de Determinantes de la OMS (OMS, 2008), de modo que, por poner un ejemplo gráfico, la esperanza de vida de las personas que viven las zonas acomodadas de las urbes de la OCDE puede superar en más de diez años a la de los nacidos en suburbios o barrios marginales. En Glasgow, un niño que nazca en un suburbio como Calton tiene una esperanza de vida de 54 años, 28 años menos que otro que nazca a tan solo 13 kilómetros de distancia, en el próspero barrio de Lenzie, donde puede esperar llegar a los 82; o un australiano de ascendencia aborigen vivirá un promedio de 17 años menos que uno de origen europeo. La coyuntura laboral es también determinante. Según diferentes informes emitidos por el Observatorio de Salud de la Agencia de Salud Pública de Barcelona (ASPB, 2000-2009), la incidencia de problemas psíquicos en los trabajadores con contratos temporales es mayor que en aquellos que disponen de estabilidad laboral, al igual que las posibilidades de padecer patologías dolorosas de tipo crónico. Cuando introducimos la variable de género, estas probabilidades se duplican, por lo que el hecho de ser mujer y contar con una baja capacitación laboral se ha convertido en un factor epidemiológico que cabe tener en cuenta. Es más, una posición socioeconómica precaria y escaso nivel educativo implican un mayor riesgo de desempleo e inseguridad laboral, malas condiciones de trabajo o vivir en vecindarios más inseguros, importantes factores de riesgo que lastran el potencial de los individuos y erosionan la cohesión social. Aquellos países que muestran mayores desigualdades internas tienen una mayor gama de problemas sociales y sanitarios, desde embarazos no deseados en adolescentes y obesidad infantil a altos índices de delitos violentos o población carcelaria, como muestra una comparación entre Estados Unidos y los países nórdicos (Wilkinson y Pickett, 2009). La segmentación global no es solo, pues, cuestión de vivir en el norte o el sur, sino de tener la desgracia de venir al mundo en un barrio pobre, contaminado y en un entorno poco favorable a la formación. Si ampliamos el foco de nuevo y regresamos al informe de la OMS, podemos constatar que en 1980 los Estados más ricos tenían un PNB que multiplicaba por 60 al de los países más pobres. Tras veinticinco años de globalización, la diferencia se acrecentaba hasta un factor 122 y si en los países

del sur uno de los problemas principales es la natalidad desbordante, en los del norte lo es el envejecimiento de la población. Quizá debamos contentarnos con lo que afirma la web del PNUD:

"El Índice de Desarrollo Humano (HDI) 2008 del PNUD muestra una tendencia al alza del desarrollo humano durante 2006, que ha sido impulsado por las mejoras en el rendimiento económico y la educación para la mayoría de los países de todo el mundo".

PNUD (2008)

O la del Banco Mundial:

"Los estándares de vida se han elevado dramáticamente a lo largo de las últimas décadas. La proporción de la población mundial que vive en condiciones de extrema pobreza – definida como disponer de menos de 1, 25 \$ al día para sobrevivir [...]– ha caído desde un 52% en 1981 a un 26% en el año 2005".

Pero nos sigue pareciendo que la distancia relativa entre los elementos más prósperos y los más desfavorecidos de la sociedad global sigue siendo abismal cuando el PNB del planeta se ha multiplicado por más de 5 veces desde 1980 (Gresh, 2009, pág. 51) y duplicado desde el año 2000.

Tabla 14. Evolución del PNB mundial, 2000-2009, en miles de millones de \$

Año	2000	2005	2007	2008
PNB	32.001,93	45.232,14	54.891,06	60.587,02

Fuente: Banco Mundial, 2009. <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTER-NAL/DATASTATISTICS/0,,contentMDK:20535285--menuPK:1192694--pagePK:64133150--piPK:64133175--theSitePK:239419,00.html>. Consultada el 6/10/2009

Cuadro 3. Países con un IDH muy alto, 2009

1) Noruega	11) Luxemburgo	21) Reino Unido	31) Kuwait
2) Australia	12) Finlandia	22) Alemania	32) Chipre
3) Islandia	13) Estados Unidos	23) Singapur	33) Qatar
4) Canadá	14) Austria	24) Hong Kong, China (RAE)	34) Portugal
5) Irlanda	15) España	25) Grecia	35) Emiratos Árabes Unidos
6) Países Bajos	16) Dinamarca	26) Corea, Rep. de	36) República Checa
7) Suecia	17) Bélgica	27) Israel	37) Barbados
8) Francia	18) Italia	28) Andorra	38) Malta
9) Suiza	19) Liechtenstein	29) Eslovenia	
10) Japón	20) Nueva Zelanda	30) Brunéi Darussalam	

Fuente: PNUD, 2009. <http://hdr.undp.org/es/estadisticas/>

### 2.2.2. Aumento de la movilidad, multiculturalismo sin interculturalidad

En la actualidad, parecen observarse movimientos migratorios internacionales más extensivos geográficamente que los vividos a lo largo del siglo XIX y al menos tan intensivos, por sus implicaciones políticas, sociales, económicas y culturales, como aquellos. Catherine Wihtol de Wenden (2003) considera que las principales razones de los fenómenos migratorios que se desencadenan a inicios de la década de 1990 son:

- La atracción que el Occidente rico y los países más prósperos del sur ejercen sobre el resto de poblaciones planetarias con un nivel de vida inferior.
- La generalización de los pasaportes, que garantizan el derecho de salida de un país determinado, y el descenso del coste del transporte aéreo.
- La explosión de las demandas de asilo político de los refugiados y los desplazados internos provocada por los conflictos que se mantienen activos en América del Sur, el Oriente Próximo y Medio, África y Asia Sudoriental.
- La aparición de redes transnacionales clandestinas y de procesos de emigración en cadena.
- El desarrollo de migraciones pendulares de ida y vuelta entre el este y el oeste de Europa tras la caída del Muro de Berlín. También se aprecian en dirección sur-norte y sur-sur.
- La creación de grandes espacios de librecambio (ALENA, MERCOSUR, UE, etc.).

A pesar de que las cifras son inciertas, sobre todo por lo que se refiere a refugiados y desplazados, se calcula que los flujos de movilidad actuales afectan a unos 200 millones de personas (1/3 migración familiar; 1/3 migración laboral; 1/3 refugiados y desplazados) –frente a los 120 de 1995 o los 77 de 1965 (Badie y otros, 2008)–. Y su composición es compleja: cierto es que entre un 10 y un 20% del total son clandestinos pero también cabe tener en cuenta que el intercambio de trabajadores cualificados entre los principales países desarrollados se ha incrementado porque se ha establecido una competición para atraer a la elites. En definitiva, el planeta bulle en movimiento.

Cabe señalar que los Estados se han visto sobrepasados por los procesos de inmigración ilegal y no se han articulado todavía mecanismos de cooperación internacional adecuados para ofrecer soluciones ante esta preocupante situación, ya que hasta el momento este problema se ha afrontado, casi exclusivamente, desde el punto de vista de la seguridad.

Tabla 15. Emigrantes internacionales sobre la población total en los Top 15 IDH 2009, 1960-2005 (en porcentaje)

País	1960	2005
Noruega	1,7	8,0
Australia	16,5	21,3
Islandia	1,9	7,6
Canadá	15,4	19,5
Irlanda	2,6	14,8

<b>País</b>	<b>1960</b>	<b>2005</b>
Países Bajos	3,9	10,6
Suecia	4,0	12,3
Francia	7,7	10,6
Suiza	13,4	22,3
Japón	0,7	1,6
Luxemburgo	14,8	33,7
Finlandia	0,7	3,3
EE. UU.	5,8	13,0
Austria	11,5	14,0
España	0,7	10,7

Fuente: PNUD, 2009. <http://hdrstats.undp.org/en/indicators/6.html>. Consultada el 6/10/2009

Tabla 16. Países con mayores variaciones de la ratio emigrantes internacionales/población general, 1960-2005 (en porcentaje)

<b>Países</b>	<b>1960</b>	<b>2005</b>
Emiratos Árabes Unidos	2,4	70
Qatar	32	80,5
Andorra	18,7	63,1
Nauru	9,3	48,7
Kuwait	32,6	69,2
Palau	3,3	30
Arabia Saudí	1,6	26,8
Bahrain	17,1	38,2
Omán	7,7	25,5
Luxemburgo	14,8	33,7
Gabón	4,3	17,9
Irlanda	2,6	14,8
Antigua y Barbuda	8,9	21,8
España	0,7	10,7
Alemania	2,8	12,9
Líbano	8	17,7
Suiza	13,4	22,3
Suecia	4	12,3

Fuente: PNUD, 2009. <http://hdrstats.undp.org/en/indicators/6.html>. Consultada el 6/10/2009

Países	1960	2005
Seychelles	1,9	10,2
EE. UU.	5,8	13

Fuente: PNUD, 2009. <http://hdrstats.undp.org/en/indicators/6.html>. Consultada el 6/10/2009

Tabla 17. Países con mayor ratio emigrantes internacionales/población general, 2005 (en porcentajes)

Países	2005
<b>Qatar</b>	80,5
<b>Emiratos Árabes Unidos</b>	70
<b>Mónaco</b>	69,8
<b>Kuwait</b>	69,2
<b>Andorra</b>	63,1
<b>Nauru</b>	48,7
<b>Israel</b>	39,8
<b>Hong Kong, China (SAR)</b>	39,5
<b>Bahrain</b>	38,2
<b>San Marino</b>	37,7
<b>Singapur</b>	35
<b>Liechtenstein</b>	34,2
<b>Luxemburgo</b>	33,7
<b>Brunéi Darussalam</b>	33,6
<b>Palau</b>	30
<b>Arabia Saudí</b>	26,8
<b>Omán</b>	25,5
<b>Suiza</b>	22,3
<b>Antigua y Barbuda</b>	21,8

Fuente: PNUD, 2009. <http://hdrstats.undp.org/en/indicators/6.html>. Consultada el 6/10/2009

Una de las peculiaridades principales de este proceso es que zonas tradicionalmente emisoras de población de Europa occidental se han convertido en receptoras netas, en contraposición a lo sucedido en el pasado (Castles y Miller, 2003). Ello ha supuesto que en esta área hayan aumentado los problemas derivados de la convivencia de comunidades culturales diferentes, problemas que aumentarán en el futuro si la clase política y la sociedad civil no apuestan con contundencia por soluciones que permitan integrar a medio plazo a los recién llegados en un proyecto de ciudadanía consensuado.

La "guetización" o la interculturalidad son dos posibles futuros y es difícil apuntar todavía cuál será el desarrollo preponderante, aunque es muy preocupante la tendencia profundamente anclada en importantes sectores de la opinión pública de los países receptores de ver el proceso en términos de "invasión silenciosa" portadora de crimen, terrorismo, enfermedades o costumbres incompatibles (Cohen, 2006). Hasta el momento, los intentos de renegociación de los conceptos de ciudadanía e identidad nacional propugnados por países con mayor experiencia en este tipo de situaciones como Estados Unidos y el Reino Unido de Gran Bretaña (Harris, 1990; Hollifield, 1992) no parecen ofrecer respuestas satisfactorias allí donde se han intentado.

Voces menos ideologizadas y más volcadas en el trabajo empírico (Rumbaut, 1997) consideran sin embargo que, si bien la asimilación cultural de los valores preponderantes puede resultar incompleta, ello no implica alienación respecto a las instituciones nucleares del país. A otro nivel, el aumento de los flujos globales ha otorgado una nueva relevancia a identidades transnacionales antiguas pero no inmóviles, como las diásporas (Cohen, 1997) o las religiones de ámbito mundial (Van der Veer, 2002) o nuevas, como el cosmopolitanismo (Waldron, 1999; Held, 2004). En definitiva, parece que en la sociedad global ya no puede darse por supuesta la coincidencia entre identidad social y nacional: demasiados puntos de origen y demasiados de llegada para creer que en las respuestas simples se halla la solución y no en el aumento del conocimiento y la tolerancia a la diferencia en el marco de un pacto por la ciudadanía estatal en estos momentos y, quizá, en un futuro, global.

### 2.2.3. La ansiedad del riesgo

El desarrollo político, económico y social de las últimas décadas ha dado pie a un panorama en el que un gran número de amenazas parecen cernirse sobre el porvenir más inmediato, a una "sociedad del riesgo" (Beck, 1992, 1999). Un mundo:

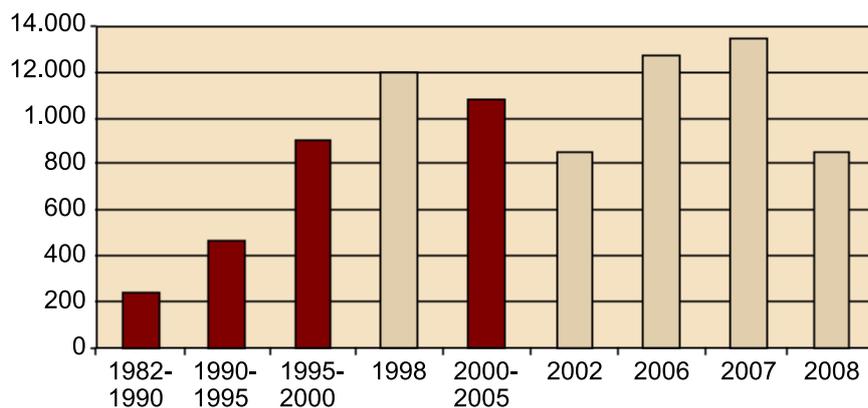
a) en el que la eliminación de las trabas a la circulación del capital financiero ha permitido a los grandes fondos de inversiones especular a tiempo real en los distintos mercados mundiales (países enteros se han arruinado en beneficio de un reducido colectivo de individuos como en los casos de México en 1994, Tailandia en 1997, etc. sin que se diera pábulo a las voces de alarma hasta la debacle del centro del sistema en el 2008) y depositar sus beneficios en paraísos fiscales, fuera del alcance de los sistemas impositivos de cualquier Gobierno<sup>2</sup> (Schoolte, 2000; Bello, 2002; Chavagneau y Palan, 2006; Artus 2008);

#### Ejemplo

Por ejemplo, el modelo surgido en los años sesenta que planteaba Estados Unidos como muestra de "sociedad-crisol" se encuentra en retroceso frente a los que apuestan por definirla como mosaico cultural o "ensaladera", hasta el punto de que los portavoces de la facción más conservadora del grupo dominante –anglosajón de religión evangélica– consideran que estas reivindicaciones amenazan la esencia de la democracia y las libertades del país (Huntington, 2004).

<sup>(2)</sup>El número de paraísos fiscales ha pasado de unos 25 a principios de la década de 1970 hasta 72 en la actualidad, según Tax Justice Network. ([http://www.taxjustice.net/cms/front\\_content.php?idcat=2](http://www.taxjustice.net/cms/front_content.php?idcat=2)). Es interesante comprobar que muchos de ellos están estrechamente ligados a los países de la OCDE, en especial al Reino Unido (casi un 60% del total). En concreto, un 19% de los paraísos fiscales son bien dependencias de la corona británica, bien territorio británico, un 30% pertenecen a la Commonwealth y un 10% son ex colonias de este país.

Gráfico 8

**Valor promedio del Dow Jones Industrial Average 1985-2008 (en puntos)**

Fuente: Dow Jones Averages, 2009. <http://www.djindexes.com/DJIA110/learning-center/>. Consultada el 23/9/2009.

**Tabla**

Cuadro 4. Paraísos fiscales según la última lista de la OCDE, 2/4/2009

1) Andorra	11) Gibraltar (UK)	21) Montserrat (UK)
2) Anguila (UK)	12) Granada	22) Nauru
3) Antigua y Barbuda	13) Islas Caimán (UK)	23) Niue
4) Antillas Neerlandesas (PB)	14) Islas Cook	24) Panamá
5) Aruba (PB)	15) Islas Marshall (EE. UU.)	25) Samoa
6) Bahamas	16) Islas Turcas y Caicos (UK)	26) San Cristóbal y Nieves
7) Bahreín	17) Islas Vírgenes Británicas (UK)	27) San Marino
8) Belice	18) Liberia	28) San Vicente y las Granadinas
9) Bermudas (UK)	19) Liechtenstein	29) Santa Lucía
10) Dominica	20) Mónaco	30) Vanuatu

Fuente: OCDE, 2009. <http://www.oecd.org/dataoecd/38/14/42497950.pdf>.

Cabe señalar que otros analistas independientes aumentan el número hasta 72. <http://www.taxjustice.net/cms/upload/pdf/mapamundi.pdf>.

b) en el que las multinacionales generan millones de puestos de trabajo a la vez que los destruyen (Dicken, 2003) cambiando constantemente la ubicación de las partes más mecánicas de sus procesos productivos (McMichael, 2000), mientras la disociación entre la economía real y el mundo de las finanzas alcanza cotas grotescas (Chesnais, 1994) y se confunde sistemáticamente la flexibilización de la mano de obra con la desregulación laboral (Ross, 1997), se trata de minar periódicamente los sistemas de bienestar social en los pocos rincones del planeta en los que han conseguido implantarse (Harvey, 2007) o se permite que los negocios "globales" no se responsabilicen de sus costes a escala global (Clapp, 2005) o incluso nacional<sup>3</sup>;

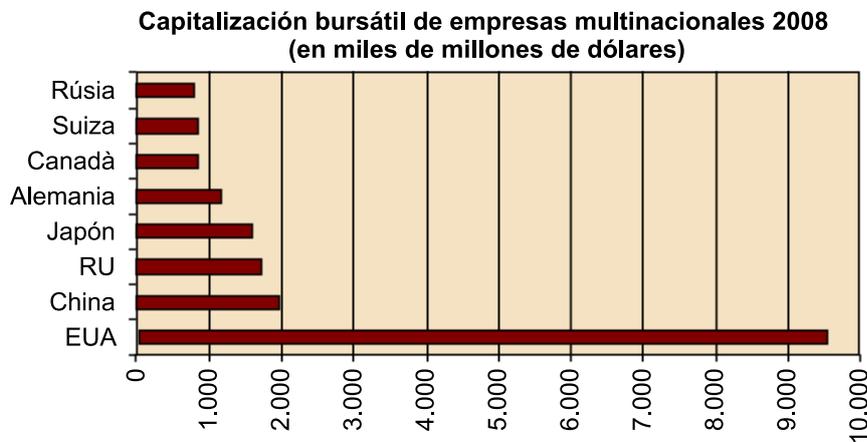
<sup>(3)</sup>Por ejemplo, el 27 de agosto del año 2007 *Financial Times* publicaba un artículo titulado "A third of UK's big business pays no corporation tax", que mostraba cómo un tercio de las 700 principales firmas de UK no pagó el impuesto de sociedades en el año financiero 2005-2006. El 21 de febrero del año 2008, el periódico holandés *NRC Handelsblad* informaba sobre un caso similar en Holanda. A comienzos del año 2009, *The Guardian* publicaba una serie de investigaciones sobre lo que se bautizó como *the tax gap*, con términos de nuevo cuño como *taxwash*. [http://www.nrc.nl/economie/article1855259.ece/Multinationals\\_betalen\\_vrijwel\\_geen\\_belasting](http://www.nrc.nl/economie/article1855259.ece/Multinationals_betalen_vrijwel_geen_belasting) <http://www.guardian.co.uk/business/series/tax-gap>. Consultadas el 1/10/2009.

Gráfico 9



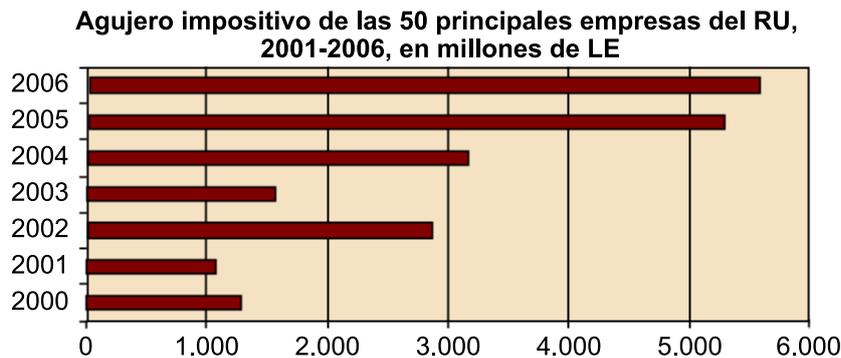
Fuente: OIT, 2009. [http://www.ilo.org/public/libdoc/jobcrisis/download/statistics/2009-09/6-wage\\_sep09.pdf](http://www.ilo.org/public/libdoc/jobcrisis/download/statistics/2009-09/6-wage_sep09.pdf). Consultada el 1/10/2009.

Gráfico 10



Fuente: *Financial Times*, 2009. <http://www.ft.com/reports/ft500-2009>. Consultada el 1/10/2009.

Gráfico 11



Fuente: Trade Union Congress, 2008. <http://www.tuc.org.uk/touchstone/Missingbillions/1missingbillions.pdf>.

c) en el que las redes mafiosas de distintos tipos campan por sus respetos aprovechando los intersticios y las disfuncionalidades del sistema traficando con personas, órganos<sup>4</sup>, drogas, etc. incluso material nuclear, manejando nada menos que entre el 15 y el 20% de la actividad económica mundial mientras se incrustan en el corazón del sistema político y económico, sustentadas en la corrupción rampante de algunos Estados<sup>5</sup> y la ceguera de las instituciones

que no le otorgan un tratamiento prioritario (Cretin, 2004; Gayroud, 2005; Glenn, 2008) y que les permiten limpiar sus beneficios en los paraísos fiscales (Chavagneau y Palan, 2006).

<sup>(4)</sup>Según un informe de la ONU y el Consejo de Europa publicado en octubre del 2009, casi el 10% de los 60.000 riñones trasplantados en el mundo anualmente son comprados por adinerados estadounidenses, canadienses, británicos, griegos y, sobre todo, israelíes a un precio que oscila entre los 30.000 y 110.000 euros. [http://www.coe.int/t/dghl/monitoring/trafficking/Docs/News/OrganTrafficking\\_study.pdf](http://www.coe.int/t/dghl/monitoring/trafficking/Docs/News/OrganTrafficking_study.pdf)

<sup>(5)</sup>Raymond W. Baker, director de Global Financial Integrity, estima que los flujos financieros ilícitos de países en desarrollo oscilan entre los 850.000 millones y el billón de dólares al año. Y la considera una estimación conservadora, puesto que no incluye, por ejemplo, los principales métodos de extracción de valor de países más pobres: 1) la adulteración de los precios comerciales dentro de la misma factura fruto de la connivencia entre importadores y exportadores, no registrada en los modelos de adulteración de los precios que analiza la Dirección de Estadísticas Comerciales del FMI. Las compañías multinacionales utilizan ampliamente esta técnica. 2) Los beneficios procedentes del tráfico comercial de drogas, minerales y bienes de contrabando. 3) Los canjes de bienes con precios manipulados en los que se transfieren materias primas, acciones y propiedad sin intercambio de dinero.

<http://www.gfip.org/storage/gfip/documents/non-economist%20recent%20capital%20flight%20finalesrevised.pdf>. Consultadas el 4/10/2009.

Según el Global Corruption Report 2009 difundido por Transparency International (TI) el 23 de septiembre del 2009: el alcance de la corrupción global como consecuencia de sobornos, carteles de fijación de precios e influencia indebida sobre las políticas públicas tiene un coste de miles de millones de dólares y obstaculiza el crecimiento económico sostenible. También señala que la mitad de los ejecutivos de empresas internacionales encuestados estimaron que la corrupción elevaba al menos un 10% el coste de los proyectos y, tan solo en los países en vías de desarrollo y en transición, las compañías que actúan en colusión con políticos y funcionarios corruptos habrían pagado sobornos por un total de hasta 40.000 millones de dólares de Estados Unidos por año. El coste recaería sobre los ciudadanos: los casi 300 carteles privados internacionales descubiertos entre 1990 y 2005 aplicaron a sus consumidores sobreprecios por valor de 300.000 millones de dólares. Por otra parte, el Global Corruption Barometer 2009 apunta que siete de cada diez encuestados creían que las medidas de su Gobierno contra la corrupción y los canales existentes para presentar denuncias eran inefectivos. El 68% de los encuestados consideró a los partidos políticos como corruptos mientras que el 63% y el 60% ubicó a la Administración pública y el poder legislativo a continuación.

[http://www.transparency.org/news\\_room/in\\_focus/2009/gcr2009](http://www.transparency.org/news_room/in_focus/2009/gcr2009). Consultadas el 12/10/2009.

Tabla 18. Promedio anual de flujos financieros ilícitos en países en desarrollo 2002-2006, en miles de millones de dólares

País	Flujo
China, R. P.	289.552
Arabia Saudí	55.147
México	46.156
Rusia	38.688
Malasia	31.271
India	27.304
Kuwait	21.208

No incluye: 1) La adulteración de los precios comerciales dentro de la misma factura. 2) Los beneficios procedentes del tráfico comercial de drogas, minerales y bienes de contrabando. 3) Los canjes de bienes con precios manipulados. Fuente: Global Financial Integrity, 2009. <http://www.gfip.org/storage/gfip/executive%20-%20final%20version%201-5-09.pdf>. Consultada el 7/10/2009.

País	Flujo
Venezuela, Rep. Bolivariana	16.802
Indonesia	15.345
Filipinas	15.048

No incluye: 1) La adulteración de los precios comerciales dentro de la misma factura. 2) Los beneficios procedentes del tráfico comercial de drogas, minerales y bienes de contrabando. 3) Los canjes de bienes con precios manipulados.  
Fuente: Global Financial Integrity, 2009. <http://www.gfip.org/storage/gfip/executive%20-%20final%20version%201-5-09.pdf>. Consultada el 7/10/2009.

Tabla 19. Evolución del cultivo de opio, 1994-2008 en Ha

Año	Total	Afganistán
1994	272.479	71.470
1998	237.819	63.674
2002	180.225	74.100
2006	201.000	165.000
2007	235.700	193.000

Fuente: UNODC, 2009. [http://www.unodc.org/documents/wdr/WDR\\_2009/WDR2009\\_eng\\_web.pdf](http://www.unodc.org/documents/wdr/WDR_2009/WDR2009_eng_web.pdf). Consultada el 7/10/2009.

Tabla 20. Evolución del precio de la heroína al por menor, 1990-2007, en Europa occidental en €/gm

Año	Precio
1990	136
1995	91
2000	69
2005	57
2007	52

Fuente: UNODC, 2009. [http://www.unodc.org/documents/wdr/WDR\\_2009/WDR2009\\_eng\\_web.pdf](http://www.unodc.org/documents/wdr/WDR_2009/WDR2009_eng_web.pdf). Consultada el 7/10/2009.

Tabla 21a. Evolución del cultivo de coca, 1994-2008 en Ha

Año	Total	Colombia
1994	201.400	44.700
1998	190.800	101.800
2002	170.300	102.000
2006	156.900	78.000
2007	181.600	99.000
2008	167.600	81.000

Fuente: UNODC, 2009. [http://www.unodc.org/documents/wdr/WDR\\_2009/WDR2009\\_eng\\_web.pdf](http://www.unodc.org/documents/wdr/WDR_2009/WDR2009_eng_web.pdf). Consultada el 7/10/2009.

Tabla 21b. Evolución del precio de la cocaína al por menor en Europa occidental, en 1990-2007, en €/gram

Año	Precio
1990	92
1995	91
2000	76
2005	69
2007	67

Fuente: UNODC, 2009. [http://www.unodc.org/documents/wdr/WDR\\_2009/WDR2009\\_eng\\_web.pdf](http://www.unodc.org/documents/wdr/WDR_2009/WDR2009_eng_web.pdf). Consultada el 7/10/2009.

### Tablas acerca del tráfico de personas

Tabla 22a. Perfil de las víctimas, 2003-2006, en porcentaje

Año	Mujeres	Niñas	Hombres	Niños
2006	66	13	12	9
2005	66	16	14	5
2004	74	10	13	3
2003	71	11	16	3

Fuente: UNODC, 2009. [http://www.unodc.org/documents/human-trafficking/Global\\_Report\\_on\\_TIP.pdf](http://www.unodc.org/documents/human-trafficking/Global_Report_on_TIP.pdf) y <http://www.unodc.org/documents/human-trafficking/HT-globalpatterns-en.pdf>. Consultada el 7/10/2009.

Tabla 22b. Países que han tipificado penalmente este delito, 2003-2006

Año	Con delito tipificado	Sin delito tipificado
2003	35	65
2006	80	20

Fuente: UNODC, 2009. [http://www.unodc.org/documents/human-trafficking/Global\\_Report\\_on\\_TIP.pdf](http://www.unodc.org/documents/human-trafficking/Global_Report_on_TIP.pdf) y <http://www.unodc.org/documents/human-trafficking/HT-globalpatterns-en.pdf>. Consultada el 7/10/2009.

Tabla 22c. Distribución de las víctimas según la forma de explotación, 2006, en porcentaje

Año	Explotación sexual	Trabajo forzado	Otras formas
2006	79	18	3
2003	87	12	2

Fuente: UNODC, 2009. [http://www.unodc.org/documents/human-trafficking/Global\\_Report\\_on\\_TIP.pdf](http://www.unodc.org/documents/human-trafficking/Global_Report_on_TIP.pdf) y <http://www.unodc.org/documents/human-trafficking/HT-globalpatterns-en.pdf>. Consultada el 7/10/2009.

Tabla 22d. Principales países de origen (PO) y principales receptores (PR) de tráfico de personas, 2004

Principales PO	Principales PR
Albania	Bélgica
Bielorrusia	Alemania
Bulgaria	Grecia

Fuente: UNODC, 2009. [http://www.unodc.org/documents/human-trafficking/Global\\_Report\\_on\\_TIP.pdf](http://www.unodc.org/documents/human-trafficking/Global_Report_on_TIP.pdf) y <http://www.unodc.org/documents/human-trafficking/HT-globalpatterns-en.pdf>. Consultada el 7/10/2009.

Principales PO	Principales PR
China	Israel
Lituania	Italia
Nigeria	Japón
Moldavia	Países Bajos
Rumanía	Tailandia
Tailandia	Turquía
Ucrania	EE. UU.

Fuente: UNODC, 2009. [http://www.unodc.org/documents/human-trafficking/Global\\_Report\\_on\\_TIP.pdf](http://www.unodc.org/documents/human-trafficking/Global_Report_on_TIP.pdf) y <http://www.unodc.org/documents/human-trafficking/HT-globalpatterns-en.pdf>. Consultada el 7/10/2009.

Tabla 23. Países con mayor y menor percepción de la corrupción según Transparency International, 2008

Mayor percepción	Menor percepción
1) Somalia	1) Dinamarca
2) Myanmar	2) Nueva Zelanda
3) Irak	3) Suecia
4) Haití	4) Singapur
5) Afganistán	5) Finlandia
6) Sudán	6) Suiza
7) Guinea	7) Islandia
8) Chad	8) Países Bajos
9) Guinea Ecuatorial	9) Australia
10) Congo, R. D.	10) Canadá

Fuente: Transparency International, 2008. [http://www.transparency.org/policy\\_research/surveys\\_indices/cpi](http://www.transparency.org/policy_research/surveys_indices/cpi). Consultada el 8/10/2009.

d) en el que la cohesión ciudadana quizá se encuentra amenazada por redes transnacionales altamente excluyentes, lo que algunos denominan la nueva cosmocracia (Hardt y Negri, 2000), que permite a unos pocos países y sectores de las sociedades cuotas aceptables de bienestar mientras la pobreza acecha a importantes segmentos de la población planetaria que no disponen de seguridad alimentaria, acceso al agua o a asistencia médica básica (PNUD, 2009);

Gráfico 12

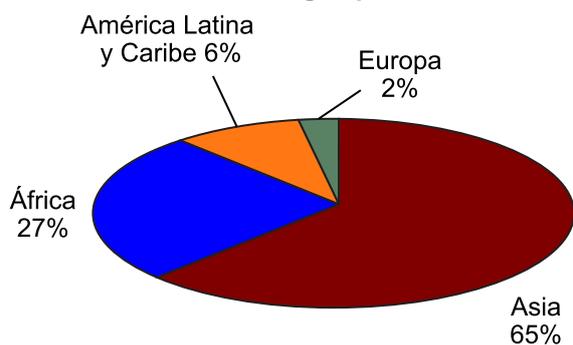
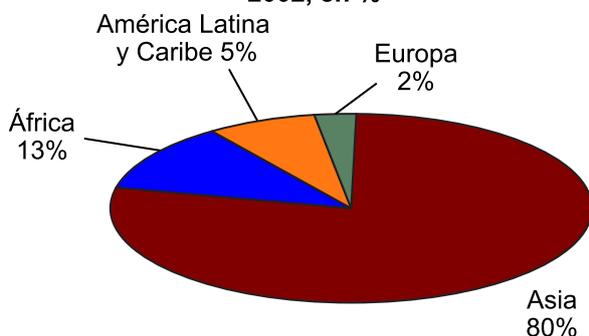
**Población sin acceso al agua potable, 2002, en %**

Gráfico 13

**Población sin acceso estructuras de saneamiento, 2002, en %**

Fuente: Programa de Control Conjunto OMS/UNICEF (2002). I Informe "Agua para Todos, Agua para la Vida", (UNESCO-WWAP, 2003). [http://www.unesco.org/water/wwap/facts\\_figures/necesidades\\_humanas\\_basicas.shtml](http://www.unesco.org/water/wwap/facts_figures/necesidades_humanas_basicas.shtml). Consultada el 3/10/2009.

Tabla 24. Países con más del 20% de población sin acceso a agua en condiciones adecuadas, 2006, en porcentaje

País	%
Ghana	20
Cabo Verde	20
Indonesia	20
Myanmar	20
Bangladesh	20
Nicaragua	21
Azerbaiján	22
Lesoto	22
Senegal	23
Irak	23
Paraguay	23
Malawi	24

Fuente: PNUD, 2009. <http://hdrstats.undp.org/en/indicators/100.html>. Consultada el 8/10/2009.

<b>País</b>	<b>%</b>
Ghana	20
Burkina Faso	28
Mongolia	28
Libia	29
Congo	29
Burundi	29
Sudán	30
Islas Salomón	30
Camerún	30
Guinea	30
Tayikistán	33
Yemen	34
R. Centrafricana	34
Camboya	35
Kiribati	35
Benín	35
Uganda	36
Ruanda	35
Liberia	36
Timor-Leste	38
Laos	40
Suazilandia	40
Eritrea	40
Mauritania	40
Mali	40
Togo	41
Vanuatu	41
Haití	42
Zambia	42
Guinea-Bissau	43
Kenia	43

<b>País</b>	<b>%</b>
Tanzania UR	45
Sierra Leona	47
Angola	49
Chad	52
Fiji	53
Madagascar	53
Nigeria	53
Congo RD	54
Guinea Ecuatorial	57
Etiopía	58
Mozambique	58
Níger	58
Papúa Nueva Guinea	60
Afganistán	78

Fuente: PNUD, 2009. <http://hdrstats.undp.org/en/indicators/100.html>. Consultada el 8/10/2009.

Tabla 24a. Desnutrición en el mundo, 1990-2007, en porcentaje de la población

<b>Año</b>	<b>Mundial</b>	<b>P. en desarrollo</b>	<b>África central</b>	<b>África del Este</b>	<b>África del Sur</b>	<b>El Caribe</b>	<b>Sur de Asia</b>
1990-92	16	20	34	45	45	26	25
1995-97	14	18	57	44	43	28	22
2003-05	13	16	57	35	37	23	21
2007	15	17	60	41	40	27	22

Tabla 24b. Países con más de un 35% de la población desnutrida 2003-2005

Haití	Eritrea	Ruanda	Zimbabue
Burundi	Etiopía	Sierra Leona	Angola
República Centroafricana	Liberia	Togo	
Chad	Madagascar	Tanzania	
República Democrática Congo	Mozambique	Zambia	

Fuente: FAO (2008). *The state of food insecurity in the world*. <http://www.fao.org/docrep/011/i0291e/i0291e00.htm>. Consultada el 8/10/2009.

Tablas acerca de desigualdades en el ámbito sanitario

Tabla 25a. Top 15 IDH

	<b>Gasto del Gobierno en sanidad, 2006 (en porcentaje del total)</b>	<b>Gastos del Gobierno en sanidad per cápita (PPP US\$) 2006</b>	<b>Esperanza de vida con salud, 2007</b>	<b>Esperanza de vida con enfermedad, 2007</b>
Noruega	17,9	3.780	74	8
Australia	17,2	2.097	75	8
Islandia	18,1	2.758	75	8
Canadá	17,9	2.585	75	7
Irlanda	17,3	2.413	74	7
Países Bajos	16,4	2.768	74	7
Suecia	13,4	2.533	75	7
Francia	16,7	2.833	76	6
Suiza	19,6	2.598	76	7
Japón	17,7	2.067	78	6
Luxemburgo	16,8	5.233	75	5
Finlandia	12,1	1.940	75	6
EE. UU.	19,1	3.074	72	9
Austria	15,5	2.729	74	7
España	15,3	1.732	76	6

Tabla 25b. Últimos 15 IDH

	<b>Gasto del Gobierno en sanidad, 2006 (en porcentaje del total)</b>	<b>Gastos del Gobierno en sanidad per cápita (PPP US\$) 2006</b>	<b>Esperanza de vida con salud, 2007</b>	<b>Esperanza de vida con enfermedad, 2007</b>
Gambia	8,7	33	53	5
Liberia	16,4	25	49	15
Guinea	4,7	14	48	16
Etiopía	10,6	13	51	7
Mozambique	12,6	39	42	12
Guinea-Bissau	4,0	10	43	9
Burundi	2,3	4	43	14
Chad	9,5	14	40	18
RD Congo	7,2	7	46	3
Burkina Faso	15,8	50	43	18
Mali	12,2	34	43	11

Fuente: PNUD, 2009. [http://hdrstats.undp.org/en/indicators/indicators\\_table.cfm](http://hdrstats.undp.org/en/indicators/indicators_table.cfm). Consultada el 8/10/2009.

	<b>Gasto del Gobierno en sanidad, 2006 (en porcentaje del total)</b>	<b>Gastos del Gobierno en sanidad per cápita (PPP US\$) 2006</b>	<b>Esperanza de vida con salud, 2007</b>	<b>Esperanza de vida con enfermedad, 2007</b>
R. Centrafricana	10,9	20	42	10
Sierra Leona	7,8	20	37	22
Afganistán	4,4	8	36	17
Níger	10,6	14	45	11

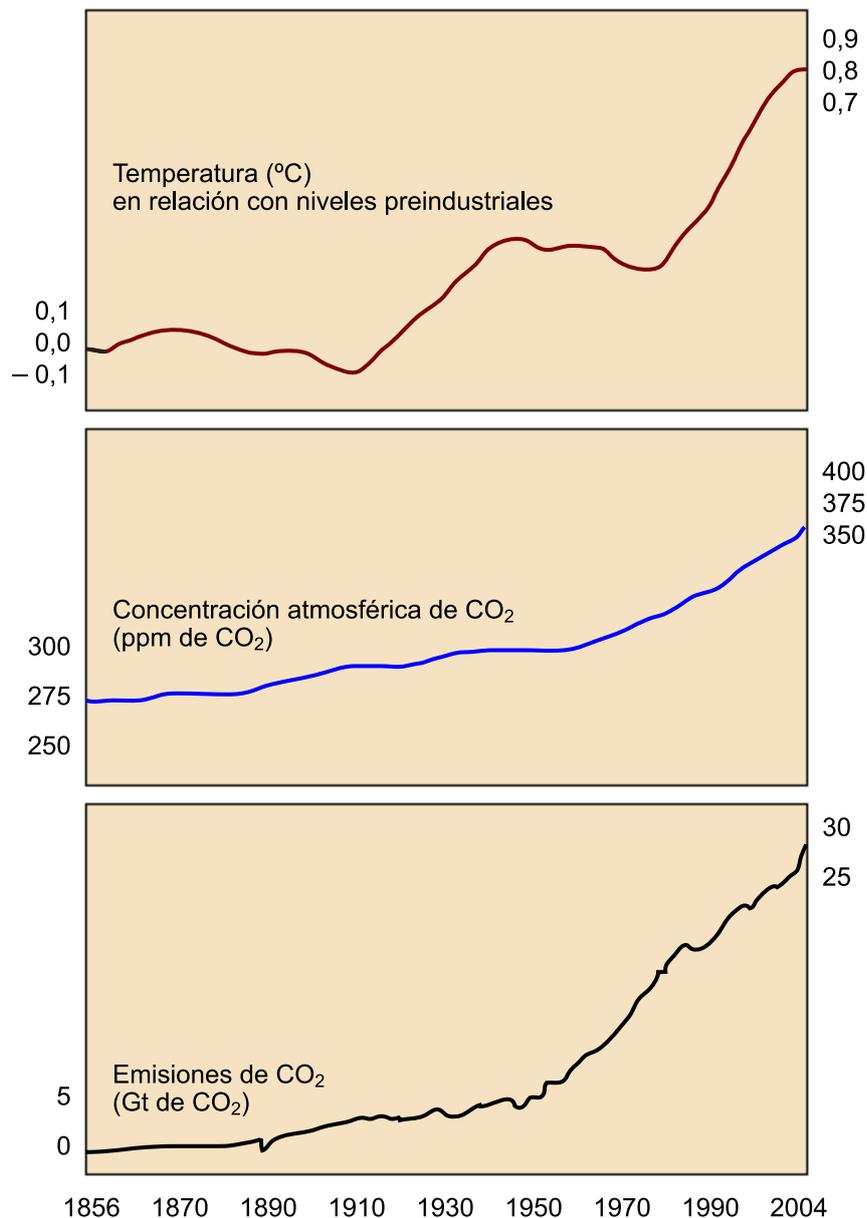
Fuente: PNUD, 2009. [http://hdrstats.undp.org/en/indicators/indicators\\_table.cfm](http://hdrstats.undp.org/en/indicators/indicators_table.cfm). Consultada el 8/10/2009.

e) en el que diferentes fundamentalismos irracionalistas han visto sus fuerzas renovadas y ofrecen el consuelo de la credulidad acrítica, y arropan a cabezas de familia y líderes políticos y religiosos de diferentes países temerosos de perder su identidad cultural o ver cómo se desintegran sus sociedades ante una supuesta "racionalidad" secular engalanada de materialismo vacío que usa el dinero como única medida de todas las cosas. Promesas de acceso inmediato a lo sagrado y oposición directa a la cultura pagana que, por otro lado, han propiciado el ascenso de una individualización de la fe y a la segregación de las comunidades de creyentes de identidades étnicas y nacionales (Roy, 2008);

f) en el que disponemos de los suficientes mecanismos para valorar y controlar la degradación planetaria, pero a la vez no los ponemos en marcha seriamente por falta de voluntad política, en nombre del desarrollo y la competitividad a cualquier coste (Giddens, 2009). Interferimos en los ciclos del planeta y alteramos la biosfera de un modo mayúsculo y generamos residuos que somos incapaces de tratar o que vertemos a la atmósfera provocando una aceleración de las variaciones de su temperatura, un calentamiento global<sup>6</sup> que amenaza con variar la faz de importantes regiones del mundo (Vital Signs, 1992-2009; Newell, 2005). Mientras la búsqueda de alternativas al uso de combustibles fósiles y los intentos de regular las emisiones avanzan penosamente de una cumbre internacional a otra desde 1972 en Estocolmo, los movimientos geopolíticos para controlar las reservas de petróleo y gas se han exacerbado en el Próximo y Medio Oriente, África y el Asia central (Sébille-López, 2006; Klare, 2008) ante las informaciones que auspician el fin de las reservas en menos de un siglo (Heinberg, 2003, 2009);

<sup>6</sup>El debate sobre el calentamiento global tiene varias dimensiones, algunas más serias (científicas) y otras más esperpénticas (declaraciones de diferentes líderes políticos). Un intento reciente de aproximarse al tema tratando de ofrecer una cierta ecuanimidad, aunque priorizando la órbita neoconservadora, puede encontrarse en *Vanguardia Dossier*, 33, 2009. Tras contraponer los argumentos de aquellos que defienden la existencia de un impacto antropogénico en el cambio (Stefan Rahmstorf) frente a los que creen que se trata solo de la evolución natural de los ciclos terrestres (Richard S. Lindzen), pasa a señalar las distintas dimensiones (ecológica, política, económica, tecnológica, etc.) del problema.

Gráfico 14



Fuente: PNUD, 2008. <http://hdr.undp.org/es/informes/mundial/idh2007-2008/>. Consultada el 3/10/2009.

Tabla 26. Retroceso de glaciares 1970-2006, en km<sup>2</sup>

	1970	2006
Perú	1958	1370
Bolivia	562	396
Ecuador	113	79
Colombia	109	76

Fuente: PNUD, 2008. <http://hdr.undp.org/es/informes/mundial/idh2007-2008/>. Consultada el 3/10/2009.

Tabla 27. Principales emisores de CO<sub>2</sub> per cápita, en Tn de CO<sub>2</sub>

	1990	2006
Emiratos Árabes	27,2	34,1

Fuente: PNUD, 2008. <http://hdr.undp.org/es/informes/mundial/idh2007-2008/>. Consultada el 3/10/2009.

	1990	2006
EE. UU.	19,3	20,6
Canadá	15	20
Australia	16,3	16,2
Arabia Saudí	15,9	13,6
Kazajstán	15,7	13,3
Rusia	13,4	10,6

Fuente: PNUD, 2008. <http://hdr.undp.org/es/informes/mundial/idh2007-2008/>. Consultada el 3/10/2009.

Tabla 28. Principales emisores de CO<sub>2</sub>, en MTn de CO<sub>2</sub>, y en porcentaje, 1990-2004

	1990	2004	Tasa de crecimiento	Proporción mundial 2004
EE. UU.	4.818	6.046	25	20,9
China	2.399	5.007	109	17,3
Rusia	1.984	1.524	-23	5,3
India	682	1.342	97	4,6
Japón	1.071	1.257	17	4,3
Alemania	980	808	-18	2,8
Canadá	416	639	54	2,2
Reino Unido de la GB	579	587	1	2
R. de Corea	241	465	93	1,6
Italia	390	450	15	1,6
OCDE	11.205	13.319	19	46

Fuente: PNUD, 2008. <http://hdr.undp.org/es/informes/mundial/idh2007-2008/>. Consultada el 3/10/2009.

Tabla 29. Principales consumidores de petróleo 1999-2008, en millones de barriles diarios

	1998	2000	2002	2004	2006	2008	% del total mundial
EE. UU.	18.917	19.701	19.761	20.732	20.687	19.419	22,5
China	4.228	4.772	5.288	6.772	7.382	7.999	9,6
Japón	5.504	5.557	5.347	5.269	5.213	4.845	5,6
India	1.963	2.254	2.374	2.573	2.580	2.882	3,4
Rusia	2.554	2.583	2.606	2.619	2.709	2.797	3,3
Alemania	2.915	2.763	2.714	2.634	2.624	2.505	3

Fuente: BP. [http://www.bp.com/liveassets/bp\\_internet/globalbp/globalbp\\_uk\\_english/reports\\_and\\_publications/statistical\\_energy\\_review\\_2008/STAGING/local\\_assets/2009\\_downloads/oil\\_table\\_of\\_world\\_oil\\_consumption\\_barrels\\_2009.pdf](http://www.bp.com/liveassets/bp_internet/globalbp/globalbp_uk_english/reports_and_publications/statistical_energy_review_2008/STAGING/local_assets/2009_downloads/oil_table_of_world_oil_consumption_barrels_2009.pdf)

	1998	2000	2002	2004	2006	2008	% del total mundial
Centro y Sudamérica	4.942	4.908	4.977	4.938	5.297	5.901	6,9
África	2.364	2.432	2.484	2.600	2.696	2.881	3,4
UE	14.849	14.692	14.797	15.032	15.211	14.765	17,9
OCDE	46.569	47.651	47.675	49.073	49.274	47.303	55,5

Fuente: BP. [http://www.bp.com/liveassets/bp\\_internet/globalbp/globalbp\\_uk\\_english/reports\\_and\\_publications/statistical\\_energy\\_review\\_2008/STAGING/local\\_assets/2009\\_downloads/oil\\_table\\_of\\_world\\_oil\\_consumption\\_barrels\\_2009.pdf](http://www.bp.com/liveassets/bp_internet/globalbp/globalbp_uk_english/reports_and_publications/statistical_energy_review_2008/STAGING/local_assets/2009_downloads/oil_table_of_world_oil_consumption_barrels_2009.pdf)

Tabla 30. Distribución de las reservas de petróleo conocidas a finales de 2008, en porcentaje

	% del total
Arabia Saudí	21,0
Irán	10,9
Irak	9,1
Venezuela	7,9
Kuwait	8,1
Emiratos AU	7,8
Rusia	6,3
Libia	3,5
Kazajstán	3,2
Nigeria	2,9
EE. UU.	2,4
Qatar	2,2
China	1,2
Angola	1,1
Argelia	1,0
UE	0,5
OCDE	7,1

Resultado: zonas de importante tensión política en 2009.

Fuente: BP. <http://www.bp.com/sectiongenericarticle.do?categoryId=9023769&contentId=7044915>.

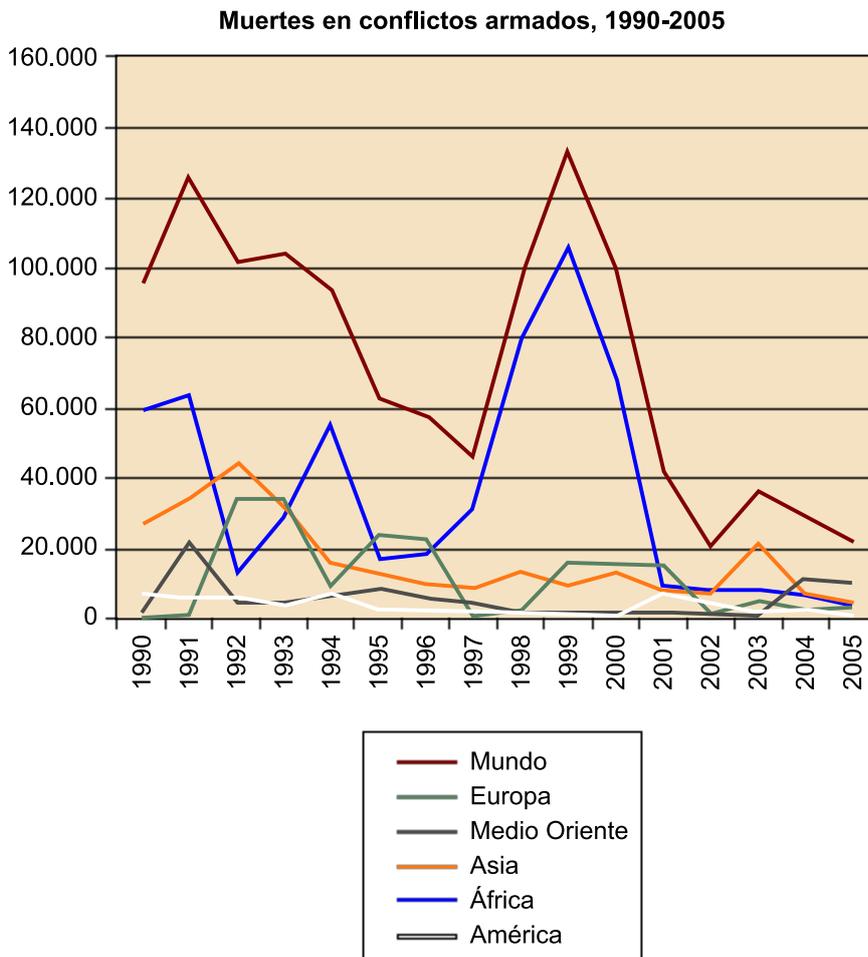
g) en el que se han acentuado los conflictos intraestatales por motivos étnicos, religiosos e identitarios, mientras proliferan los mercados formales e informales de armas y la tecnología potencia sin descanso la capacidad destructiva de unas guerras en las que el mayor número de bajas afectan a civiles, sometidos a la constante amenaza de acciones terroristas (SPRI, 1994-2009).

Gráfico 15



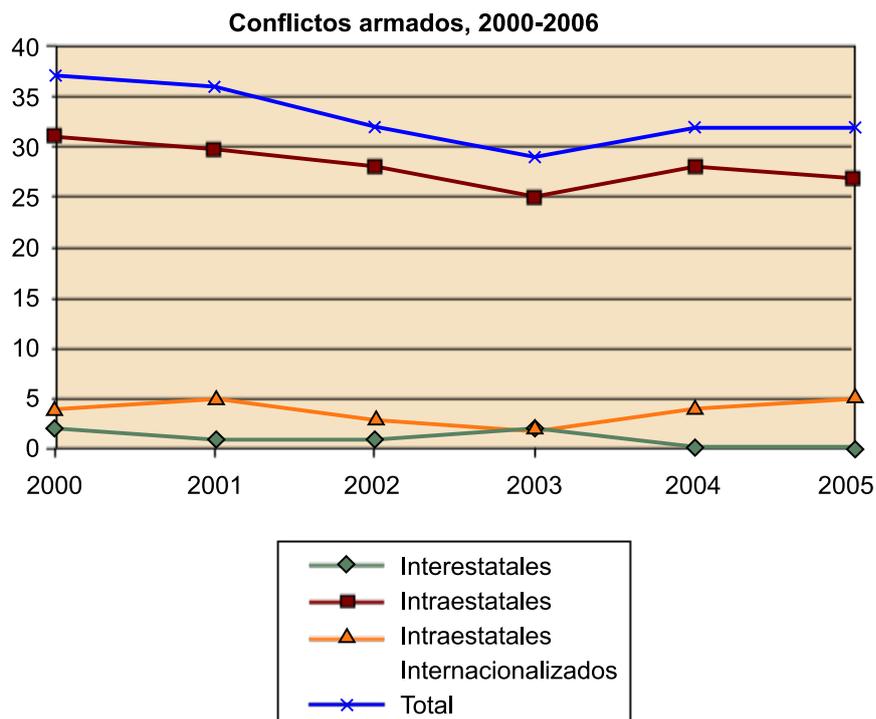
Fuente: Centre for the Study of Civil War at PRIO. <http://www.prio.no/CSCW/Datasets/Armed-Conflict/Battle-Deaths/Old-versions/The-Battle-Deaths-Dataset-version-20/>

Gráfico 16



Fuente: Centre for the Study of Civil War at PRIO. <http://www.prio.no/CSCW/Datasets/Armed-Conflict/Battle-Deaths/Old-versions/The-Battle-Deaths-Dataset-version-20/>

Gráfico 17



Fuente: Centre for the Study of Civil War at PRIO. <http://www.prio.no/CSCW/Datasets/Armed-Conflict/Battle-Deaths/Old-versions/The-Battle-Deaths-Dataset-version-20/>

Tabla 31. Gastos militares (total, en miles de millones de dólares; en porcentaje del PIB) 2007

País	Gasto	País	% del PIB
EE. UU.	546,8	Eritrea	24,1
UE	257,3	Omán	11,2
RU	59,7	Arabia Saudí	8,5
China	58,2	Israel	8
Francia	53,6	Irak	7,8

Fuente: SIPRI. <http://www.sipri.org/>

Tabla 32. Potencias nucleares (cabezas nucleares estimadas en enero del 2009)

País	Cabezas nucleares
EE. UU.	2.702
Rusia	4.834
RU de GB	160
Francia	300
China	186
India	60-70
Pakistán	60

\* Corea del Norte ha efectuado pruebas nucleares en octubre del 2006 y mayo del 2009 pero no se dispone de información verificada de que disponga de armas nucleares operativas.

Fuente: SIPRI. <http://www.sipri.org/>

País	Cabezas nucleares
Israel	80
Corea N.	?*
<b>Total</b>	<b>8 392</b>

\* Corea del Norte ha efectuado pruebas nucleares en octubre del 2006 y mayo del 2009 pero no se dispone de información verificada de que disponga de armas nucleares operativas.  
Fuente: SIPRI. <http://www.sipri.org/>

Tabla 33. Principales empresas fabricantes de armas, 2007

Empresa	País	Total ventas	% correspondiente a ventas de armas
Boeing	EE. UU.	66.387	46
BAE Systems	RU	31.426	95
Lockheed Martin	EE. UU.	41.862	70
Northrop Grumman	EE. UU.	32.018	77
General Dynamics	EE. UU.	27.240	79
Raytheon	EE. UU.	21.301	92
BAE Systems Inc.	EE. UU.	14.908	100
EADSe	Europa occidental	53.534	24
L-3 Communications	EE. UU.	13.961	81
Finmeccanica	Italia	18.376	54
Thales	Francia	16.825	56

Fuente: SIPRI. <http://www.sipri.org/>

Tabla 34. Ataques terroristas con suicidas (personas y vehículos bomba), 2005-2008

	Personas				Vehículos			
	Irak	Afganistán	Pakistán	Resto del mundo	Irak	Afganistán	Pakistán	Resto del mundo
2005	71	7	0	15	274	8	0	3
2006	59	39	3	7	175	51	2	5
2007	92	75	24	10	271	38	17	10
2008	100	57	29	15	117	47	29	19

Fuente: US The National Counterterrorism Center (NCTC) (2008). Report on Terrorism. <http://www.nctc.gov/>

Tabla 35. Ataques y víctimas mortales de terrorismo no estatal, por región geográfica 2008

	Ataques	Muertos
África	718	2.987

Fuente: US The National Counterterrorism Center (NCTC) (2008). Report on Terrorism. <http://www.nctc.gov/>

	<b>Ataques</b>	<b>Muertos</b>
<b>Asia oriental y Pacífico</b>	978	762
<b>Europa y Eurasia</b>	774	292
<b>Oriente Próximo</b>	4.594	5.528
<b>Asia del Sur</b>	4.354	5.826
<b>América</b>	352	370

Fuente: US The National Counterterrorism Center (NCTC) (2008). Report on Terrorism. <http://www.nctc.gov/>

Tabla 36. Ataques y víctimas mortales de terrorismo no estatal, 2005- 2008

	<b>Irak</b>		<b>Resto del mundo</b>	
	<b>Ataques</b>	<b>Muertos</b>	<b>Ataques</b>	<b>Muertos</b>
<b>2005</b>	3.467	8.242	7.690	6.318
<b>2006</b>	6.631	133.345	7.914	7.123
<b>2007</b>	6.210	13.606	8.296	8.902
<b>2008</b>	3.258	5.010	8.512	10.749

Fuente: US The National Counterterrorism Center (NCTC) (2008). Report on Terrorism. <http://www.nctc.gov/>

No es extraño que en un contexto semejante Bauman (2000) haya postulado que nos encontramos en una modernidad líquida en la que los individuos deben actuar, planificar y calcular en un contexto de permanente incertidumbre, sin poder tomar como marco de referencia formas sociales o instituciones que van mutando continuamente, incluso adoptando formas contradictorias; un planteamiento nada halagüeño que supone la imposición de la dictadura del corto plazo y la gestión de lo inmediato como únicos objetivos. O que Klein (2007) se haya aventurado a teorizar sobre la posibilidad de que una minoría neoconservadora sin escrúpulos no ha dudado en permitir o fomentar masivos colapsos sociales y económicos durante los últimos treinta años para, después, reconstruir el paisaje según sus crudos intereses de la mano del FMI y el BM, aprovechando el estado de *shock* en el que han quedado las comunidades afectadas.

#### 2.2.4. El zarzal de la gobernabilidad

Tras el fin de la guerra fría, las liberal-democracias de base estatal viven un momento paradójico: nunca había habido tantas pero nunca se había insistido tan machaconamente en su debilidad (Held, 1995; Gill, 1995; Gilbert, 1999; Slaughter, 2004). El desprestigio de las clases políticas que las dirigen ha desempeñado un importante papel en este proceso y ha favorecido la aparición de actores aparentemente descontrolados capaces de poner en jaque al sistema en situaciones puntuales. A la vez, instituciones de base más amplia, como la UE, presentan déficits democráticos patentes, controladas por la acción de Estados temerosos de ceder cuotas de poder y con sus órganos de de-

cisión constantemente asediados por todo tipo de grupos de presión (Bertonci y otros, 2008). En general, los gobernantes no confían en la madurez de los ciudadanos y eluden la explicación de buena parte de los procesos de decisión reales. Falta transparencia cuando el desarrollo tecnológico y el estado de evolución de algunas de las sociedades del planeta parecen capaces de permitir la génesis de un nuevo "contrato social"; cuando la "democracia de los consumidores" supone un pobre mecanismo de control frente a la persuasión desplegada por las grandes corporaciones y la de los accionistas se halla supeditada a la de unos pocos inversores mayoritarios. Esta situación parece especialmente grave cuando tenemos en cuenta algunos de los problemas más inmediatos que habría que afrontar en una agenda a escala global.

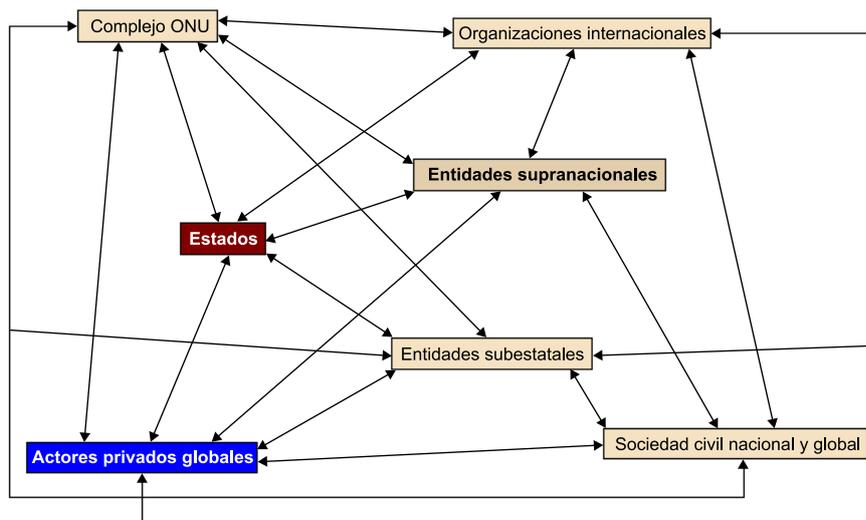
### **Problemas inmediatos de una agenda planetaria**

- Las tendencias monopolísticas del capitalismo actual.
- La existencia de paraísos financieros que fomentan la insolidaridad y blanquean capitales de origen dudoso.
- La ausencia de mecanismos para gravar la especulación financiera a escala planetaria.
- La ausencia de mecanismos efectivos de redistribución de riqueza entre el norte y el sur.
- La persistencia y el incremento de las desigualdades de edad, raza, género, identidad sexual y entre zonas rurales y urbanas.
- Los tráficoos ilegales de todo tipo: armas, personas, drogas, órganos, especies protegidas, etc.; las mafias que los llevan a cabo y los consumidores de sus productos.
- Los problemas vinculados a la sostenibilidad planetaria.
- La precarización de las condiciones de trabajo.
- La protección de la diversidad cultural, sin detrimento, sin embargo, de los derechos humanos.
- La falta de mecanismos efectivos para la resolución de conflictos civiles o internacionales.
- La desintegración de la cohesión social.
- Los déficits democráticos crecientes en las instituciones estatales y supraestatales.

Desde hace unos quince años, para paliar la sensación de desamparo intelectual ante la forma que estaba adoptando el orden mundial neoliberal surgido del colapso del bloque soviético, empezó a utilizarse el concepto de **gobernabilidad global** (Halliday, 1997). Este designa una manera de regulación colectiva a escala mundial no monopolizada por los Estados, sino fundada en la interacción de actores públicos –nacionales, regionales e internacionales– y privados –corporaciones transnacionales; organizaciones surgidas de la sociedad civil.

El concepto subraya, pues, dos dimensiones: los Estados pierden protagonismo a favor de otras agencias y el ámbito privado gana espacio al público. Si tenemos en cuenta que no se trata de un entramado coherente, sino bastante opaco, con un modo de proceder que varía en función del tema que hay que considerar y en el que la legitimidad y el peso relativo de los participantes es muy diferente, queda claro que el control que puede ejercer la ciudadanía sobre los procesos de decisión es escaso.

Esquema 1



Por lo demás, no hay una respuesta unívoca a las preguntas de ¿quién gobierna? ¿En interés de quién? ¿Con qué medios? ¿Con qué finalidad? **Held y McGrew (2007)** apuntan distintas percepciones:

a) En primer lugar, dentro del grupo de los que consideraríamos escépticos ante la existencia de un proceso de globalización, se produciría una confrontación entre la posición de lo que en teoría política se denomina "realismo" –gobierna Estados Unidos y los países del G8, en beneficio de sus intereses nacionales o imperiales mediante las instituciones internacionales y el uso de su capacidad de coerción política, militar y económica con el objetivo de mantener la hegemonía de Occidente y defender el orden mundial existente– con la de base marxista, para la que quienes en realidad gobernarían serían los detentores del capital por medio de los Estados para aumentar su propia preponderancia.

b) Por lo que respecta a las posiciones globalistas, aunque las líneas de fragmentación son más complejas, *grosso modo*, el campo quedaría dividido en dos posiciones. En la primera, se situarían los denominados globalistas críticos, que consideran que las decisiones son tomadas por Estados Unidos, el G8 y los grandes detentores de capital a escala mundial por medio del orden neoliberal existente controlado por estos mismos actores con el objetivo de promover y reproducir el capitalismo global. En segundo lugar, se encuentran aquellos que analizan la situación mediante el concepto de gobernabilidad global partiendo de distintas posiciones próximas al liberalismo político –desde neoliberales hasta transformacionistas–, focalizando siempre la respuesta en la multiplicidad de actores y la particularidad de los temas y centrando los objetivos en la consecución de una mayor y, no en todos los casos, más regulada globalización con presencia de políticas públicas globales.

**¿Qué hacer?** En función de los distintos análisis de la realidad, cada uno de los colectivos anteriores ha formulado propuestas teóricas diferentes. Así, si el objetivo de los neoliberales es la consecución de un mundo más administrado por el mercado reduciendo al mínimo la presencia de cualquier forma de Estado, liberales menos extremos y socialdemócratas apostarían por distintas maneras de regulación y colaboración e incluso por una democracia cosmopolita. Por otra parte, los valedores del neoconservadurismo harían del reforzamiento de los Estados su principal premisa, mientras que aquellos que apostarían por cambios más intensos del sistema social apuestan en muchos casos a favor de una red de comunidades más pequeñas radicalmente democráticas y autogestionadas. En la práctica política cotidiana, sin embargo, las premisas no son tan claras: por ejemplo, en la política estadounidense, el neoliberalismo se ha aliado periódicamente tanto con facciones neoconservadoras (épocas Reagan, Bush, Bush Jr.), como con liberales moderados (época Clinton), mientras que las grandes movilizaciones denominadas "antiglobalización" que se han sucedido desde Seattle en 1999 agruparon desde elementos tradicionalistas hasta marxistas-leninistas, pasando por un conjunto de colectivos que en los últimos años se presentan como alterglobalizadores y que tienen en Foro Social Mundial de Porto Alegre su principal escaparate.

En definitiva, pese a que puede afirmarse que en los últimos años se ha producido una expansión significativa de la "regulación internacional", merced a la interacción de Estados y actores no estatales en aquellos temas que la opinión pública o los grupos de interés han considerado más candentes, como la consecución de mínimos comunes en diferentes campos básicos de la vida humana y la protección del medio ambiente (Suau y otros, 2004), no cabe duda de que este avance ha sido **asimétrico** y, ante todo, **poco transparente** en sus procesos de toma de decisiones. Es más, la institución que debería ocupar la posición central en un complejo de gobernabilidad global coherente, la ONU, se encuentra cada vez más desprestigiada y desautorizada. Nada extraño si, como afirmábamos, tenemos en cuenta que las piezas básicas del sistema, allí donde se ejercitan más directamente los derechos de ciudadanía –los Estados democráticos y sus instituciones subsidiarias–, atraviesan unos momentos de crisis de legitimación por las propias características del orden neoliberal hegemónico los últimos treinta años.

### 3. Retos del presente, problemas de futuro: nuestros retos

A principios de verano del año 2009 (12 de julio), el periódico *El País* ofrecía en sus páginas una breve pero muy interesante entrevista con Thomas Pickering, una de las eminencias grises del Departamento de Estado norteamericano, longevo diplomático que ha trabajado para seis presidentes. Activo todavía en calidad de asesor –y no en un problema menor: las relaciones de Washington con Teherán– cuando era solicitado para definir nuestra época y enumerar los principales temas candentes a escala mundial, respondía tal como sigue:

"P. ¿Cómo define la era global actual?

R. Con la globalización como trasfondo vemos una tendencia secular, con la tecnología como motor, hacia mucha más integración. La tendencia durante los últimos cien años ha sido ir hacia un mundo en el que los problemas regionales son mucho más conocidos y de mayor preocupación para todos. Como consecuencia, hay más presión para que los Gobiernos se involucren, especialmente los de los países grandes.

P. ¿Cuál sería el *ranking* de los problemas a los que el mundo se enfrenta hoy?

R. Ante todo, no estamos en un mundo en el que los problemas se resuelven a base de la fuerza, sino de la diplomacia, con la fuerza como apoyo. Establecido este principio, veo seis áreas de problemas. En orden de importancia, son:

- **Uno.** La economía global, en su totalidad.
- **Dos.** Lo que llamo Oriente Próximo en su versión más extendida, del Mediterráneo a las montañas de Hindukush entre Pakistán y Afganistán, incluyendo a Israel, Irak e Irán.
- **Tres.** El problema de las armas nucleares, de la no proliferación, del desarme, de defensa anti-misiles, del terror.
- **Cuatro.** Los rivales y socios: China, Rusia, India, Japón, Brasil, la Unión Europea y Estados Unidos.
- **Cinco.** Temas relacionados con el desarrollo y la pobreza: alimentación, sanidad, agua, migración de poblaciones, crimen, narcotráfico.
- **Seis.** La energía, el cambio climático y el medioambiente".

*El País* (12 de julio del 2009)

A lo largo de esta exposición, los hemos introducido en su mayor parte, priorizando aquellos que mejor pueden ser analizados desde una perspectiva global y dejando a un lado la geopolítica clásica. Una de las sensaciones que puede provocar el estudio de este nuevo sistema, global o internacional, en el que nos ha tocado vivir es que nos hallamos ante un mundo en el que se han desencadenado tendencias que se oponen y se hallan en fuerte contradicción, ante una situación que no ha acabado todavía de definir sus características. Por una parte, observamos integración y, por la otra, fragmentación. Predomina la incertidumbre, puesto que los postulados de la sabiduría tradicional y los planteamientos ortodoxos no son capaces de ofrecer una respuesta clara a las

inquietudes provocadas por las nuevas amenazas a nuestra seguridad en un momento en el que las antiguas parecen adoptar características más complejas e imprevisibles, desde la expansión de enfermedades infecciosas hasta la circulación descontrolada de armas nucleares, radiológicas, químicas o biológicas, la aparición de nuevos modos de terrorismo o la expansión de los tentáculos de las organizaciones criminales transnacionales (ONU, 2004). Quizá las distintas partes del planeta se encuentren más conectadas que nunca pero parece poco discutible que las instituciones que habrían de tratar de coordinar este proceso son inexistentes, o bien débiles y desfasadas, incapaces de gestionar los veloces y masivos cambios derivados del aumento de flujos globales. La tecnología avanza más rápido que la política (Edgerton, 2007): sabemos que el progreso de las TIC ha creado redes de intercambio de información muy difíciles de controlar por su gran flexibilidad y mutabilidad, capaces de hundir un sistema financiero o de dejar a la intemperie datos personales de millones de personas, de regular las redes de transporte de una ciudad o un Estado o de sumirlas en el colapso. Es más ¿qué pasará con el desarrollo de campos como la bio- o la nanotecnología? ¿Diseñaremos unos nuevos *homo sapiens*? ¿Quién controlará el proceso? ¿Con qué intenciones? ¿Bajo qué premisas éticas? ¿Nos ayudarán los avances a curar las enfermedades, a acabar con el hambre, a generar una sociedad ecosostenible? ¿Con qué costes? ¿Solucionaremos o crearemos problemas? Como apunta Shapin (1996), concebir una nueva tecnología es algo muy diferente a aprender a usarla en pro del beneficio del común de la humanidad.

¿Podemos valorar, pues, la formación de la comunidad-mundo actual y su futuro más inmediato? Por supuesto, las posiciones están enfrentadas.

Los optimistas hacen de la necesidad virtud y enfatizan que la progresiva consolidación de la conciencia de formar una sola entidad unida a la impotencia de los Estados para hacer frente de modo unilateral a la proliferación de problemas a escala planetaria actuarán como catalizadores de un orden internacional caracterizado por la cooperación multilateral (Barrett, 2007). En otras palabras, los incentivos a colaborar serán cada vez mayores mientras que la competencia descarnada quedará penalizada por los propios resultados. En cambio, los pesimistas creen que las circunstancias evolucionarán en sentido contrario: ganadores y perdedores del gran juego global entrarán en conflicto de modo que debemos esperar un auge de la pugna para hacerse con recursos estratégicos y mercados, escasez selectiva y resurgimiento de nacionalismos acompañados de proteccionismo. Y, por supuesto, el uso de la tecnología y la fuerza para conseguir posiciones de ventaja.

Para los defensores de esta perspectiva (Rudolph, 2005; Surowiecki, 2007), a medida que aumenta la densidad de las redes planetarias crecen los peligros más que las oportunidades. ¿Podrán responder los Estados tradicionales a estos retos? ¿Nacerá una sociedad civil global capaz de crear instituciones dotadas de legitimidad y medios para regular la escena mundial? ¿Responderemos de modo adecuado al desafío que nos plantean la lluvia ácida, las nuevas pande-

mias, los tráficos ilegales de todo tipo o el cambio climático; las desigualdades de género, edad o raza, la posible escasez de energía, alimentos o agua; la especulación financiera desenfrenada; la desertificación y la deforestación, etc.? ¿A la proliferación de armamentos convencionales? ¿A la incorporación de nuevos miembros al club de las potencias nucleares? ¿A los conflictos civiles o interestatales que puedan surgir? ¿Al impacto del terrorismo en cualquier lugar y cualquier momento? En un escenario como el actual, la distinción entre alta –geoestrategia, seguridad nacional, guerra y paz– y baja política –economía, sociedad, medio ambiente, etc.– va camino de disolverse. Con independencia de si aceptamos o no la validez del concepto de globalización, es indiscutible que su propia existencia y el conjunto de procesos y problemas con los que se halla relacionado afectan a cualquier ciudadano de principios del siglo XXI. Por ello, a modo de corolario, pueden ser útiles unas pocas premisas sobre cómo enfrentarnos a su continua invasión de nuestro espacio cotidiano.

**Primero:** estamos viviendo un período de transformaciones cuyas implicaciones y direccionalidad no están claras. Se mezcla constantemente el discurso sobre la realidad y el discurso que quiere generar esta realidad.

**Segundo:** con independencia de la posición que adoptemos ante el debate teórico, hemos de aceptar que, hasta que no se demuestre lo contrario, los seres humanos somos entidades físicas que vivimos en geografías concretas. Los viajes por el ciberespacio no justifican la actual renuncia de buena parte de la ciudadanía a su potestad de ejercer un control democrático sobre las instituciones más inmediatas. Lo que es, por supuesto, una renuncia tácita al control de las lejanas.

**Tercero:** no hay procesos sociales de base humana que no puedan ser reelaborados, reestructurados y redirigidos por las acciones de los propios humanos. A pesar de lo que algunos insensatos han llegado a afirmar, la globalización no es como la ley de la gravedad. Es difícil de imaginar –por lo catastrófico– un contexto en el que se produzca la reversión de la densidad de las interrelaciones globales, pero no es un factor que pueda ser desestimado. Por desgracia, la historia de la humanidad está repleta de este tipo de situaciones.

**Cuarto:** los cambios sociales se dejan sentir de manera muy distinta en los diferentes segmentos de población de una misma zona del planeta y entre los que habitan en las distintas regiones de este. Nuestra capacidad de repercutir en ellos dependerá en gran modo de la fracción en la que nos encontremos. Si formamos parte de la cima de la pirámide social de un Estado de la OCDE, quizá logremos grandes modificaciones con acciones puntuales; si nuestra posición es más modesta, deberemos organizarnos con nuestros iguales y actuar conjuntamente para lograrlo. Los diferentes movimientos sociales que han aparecido a lo largo de la historia así nos lo demuestran.

**Quinto:** los cambios sociales son procesos complejos cuyos factores determinantes no han sido desvelados por ningún investigador. Hemos de conformarnos con reunir el mayor número de variables posible y plantear el cambio global como resultado de su interacción. Cuanto más rico sea el modelo que elaboremos, más probabilidades tendremos de encontrar respuestas mínimamente adecuadas a los retos que se nos plantean.

**Sexto:** nos guste o no vivimos aún –porque así lo sentimos diariamente– en la edad de la burocracia, del capitalismo, de los Estados, de las comunidades identitarias y de la preeminencia del conocimiento racional. El peso específico que tiene cada uno de ellos o las especulaciones sobre el que tendrán en el futuro permite valoraciones muy divergentes, ya que hemos visto –y sentimos también– la aparición simultánea de instituciones supraestatales y de círculos cosmopolitas y, a la vez, de identitarismos excluyentes y de manifestaciones crecientes del irracionalismo más puro. El único aspecto de nuestro sistema social que no parece ser contestado, hoy por hoy, es el modo de producción capitalista, quizá más informacional, pero capitalista en definitiva.

**Octavo:** nuestra realidad está marcada por el auge del neoliberalismo. Si la pobreza persiste; si se extiende la precarización del trabajo a amplias capas de la población; si hay procesos crecientes de violencia intercultural; si las desigualdades entre y en el interior de los Estados son cada vez más acentuadas; si las instituciones internacionales siguen manteniendo sus déficits democráticos; si se continúan minando las bases de la ciudadanía democrática con el desprestigio progresivo de la política; si no hay interés en afrontar rigurosamente los problemas que plantean la sostenibilidad ecológica, la bioética, los recursos energéticos, etc. ello no se debe a procesos de "internacionalización" o de "globalización" abstractos, sino a la gestión cotidiana de las sociedades que en los últimos treinta años, grosso modo, han estado dirigidas por garantes de esta propuesta ideológica. Otros modos de negociar la realidad no solo son factibles, sino que parecen necesarios. Modelar, construir y gestionar un mundo mejor está a nuestro alcance.



## Bibliografía

### Bibliografía básica:

- Castells, M.** (1996-1998). *La era de la información* (I-III). Madrid: Alianza.
- Cohen, R.; Kennedy, P.** (2007). *Global Sociology* (2.ª edición). Nueva York: Palgrave Macmillan.
- Durand, M.-F. y otros** (2009). *Atlas de la Mondialisation*. París: Presses de SciencesPo.
- Gresh, A. y otros** (2009). *L'Atlas du Monde Diplomatique*. París: Le Monde Diplomatique.
- Held, D.; McGrew, A.; Goldblatt, D.; Perraton, J.** (1999). *Global transformations*. Londres: Polity Press.
- Held, D.; McGrew, A.** (2007). *Globalization / Anti-Globalization* (2.ª edición). Londres: Polity Press.
- Sassen, S.** (2007). *A Sociology of Globalization*. Nueva York: WW Norton.
- Shoolte, J. A.** (2000). *Globalization. A critical introduction*. Londres: Macmillan.
- Kegley, Ch. W.** (2009). *World Politics* (12.ª edición). Belmont: Wadsworth.

### Bibliografía citada:

- Albrow, M.** (1990). "Globalization, Knowledge and Society: an Introduction". En: M. Albrow; E. King (eds.). *Globalization, Knowledge and Society*. Londres: Sage.
- Appadurai, A.** (1990). "Disjuncture and Difference in the Global Cultural Economy". *Theory, Culture & Society* (vol. 7, pág. 295-310).
- Archibugi, D.; Held, D.; Kohler, M.** (eds.) (1998). *Re-imagining Political Community: Studies in Cosmopolitan Democracy*. Stanford: Polity Press, Cambridge, and Stanford UP.
- Artus, P.** (dir.) (2008). *La Crise Financière*. París: PUF.
- A. T. Kearney/Foreign Policy** (2003-2007). *A. T. Kearney/Foreign Policy Globalization Index*. <http://www.atkearney.com/index.php/Publications/globalization-index.html>. Consultado el 2/9/2009.
- Badie, B. y otros** (2008). *Pour un autre regard sur les migrations. Construire une gouvernance globale*. París: La Découverte.
- Barret, S.** (2007). *Why Cooperate? The Incentive to Supply Global Public Goods*. Nueva York: Oxford UP.
- Bauman, Z.** (2000). *Liquid Modernity*. Cambridge: Polity Press.
- Banco Mundial** (2009). <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/TOPI-CS/EXTPOVERTY/0,,contentMDK:20153855~menuPK:373757~pagePK:148956~piPK:216618~theSitePK:336992,00.html>. Consultado el 2/9/2009.
- Beck, U.** (1992). *The Risk Society: Towards a New Modernity*. Londres: Sage.
- Beck, U.** (1999). *World Risk Society*. Cambridge: Polity Press.
- Bello, W.** (2002). *Deglobalization: Ideas for a New World Economy*. Londres: Zed Books.
- Bertonci y otros** (2008). *Dictionnaire Critique de l'Union Européenne*. París: Armand Colin.
- Bühr, A.; Pfefferkorn, R.** (2008). *Le Systeme des Inégalités*. París: La Découverte.
- Boyer, R.** (1997). "Les mots et les réalités". *Mondialisation, au-delà des mythes*. París: La Découverte.
- Buzan, B.; Little, R.; Jones, C.** (1993). *The Logic of Anarchy*. Nueva York: Columbia UP.
- Cammilleri, I. A.; Falk, J.** (1992). *The End of Sovereignty? The Politics of a Shrinking and Fragmented World*. Aldershot: Edward Elgar.

- Castles, S.; Miller, M.** (2003). *The Age of Migration: International Population Movements in the Modern World* (3.ª edición). Basingstoke: Palgrave Macmillan.
- Clapp, J.** (2005). "Global environmental governance for corporate responsibility and accountability Global Environmental Politics". *MIT Press Global Environmental Politics* (núm. 5(3), pág. 23-34).
- Cohen, R.** (1997). *Global Diasporas: An Introduction*. Londres: UCL Press.
- Cohen, R.** (2006). *Migration and its Enemies: Global Capital, Migrant Labour and the Nation State*. Aldershot: Ashgate.
- Chase-Dunn C. K.** (1989). *Global Formation: Structures of the World Economy*. Oxford: Blackwell.
- Chavagneau, Ch.; Palan, R. P.** (2006). *Les Paradis Fiscaux*. París: La Découverte.
- Chesnais, J.** (1994). *La mondialisation du capital*. París: Syros.
- Chesnais, J.** (2004). *La finance mondialisée*. París: La Découverte.
- Cretin, Th.** (2004). *Mafias du monde: organizations criminelles transnationales, actualités et perspectives*. París: PUF.
- Dicken, P.** (2003). *Global Shift: Transforming the World Economy*. Londres: Paul Chapman.
- Edgerton, D.** (2007). *The Shock of the Old: Technology and Global History Since 1900*. Nueva York: Oxford UP.
- Gamble, C.** (1994). *Timewalkers: The Prehistory of Global Colonization*. Cambridge, Mass.: Harvard UP.
- Gay, P. du** (ed.) (1997). *Production of Culture /Cultures of Production*. Londres: Sage.
- Gayraud, J.-F.** (2005). *Le Monde des mafias. Géopolitique du crime organisé*. París: Odile Jacob.
- Giddens, A.** (1990). *The Consequences of Modernity*. Cambridge: Polity Press.
- Giddens, A.** (2009). *The Politics of Climate Change*. Cambridge: Polity Press.
- Gilbert, A.** (1999). *Must global politics constrain democracy?* Princeton: Princeton UP.
- Gill, S.** (1995). "Globalization, market civilization and disciplinary neoliberalism". *Millennium* (núm. 24(3), pág. 399-423).
- Glenny, M.** (2008). *McMafia: Crime Without Frontiers*. Londres: The Bodley Head.
- Halliday, F.** (1997). "Gobernabilidad global: perspectivas y problemas". *Revista Internacional de Filosofía Política* (núm. 9, pág. 23-38).
- Hannerz, U.** (1992). *Cultural Complexity: Studies in the Social Organization of Meaning*. Nueva York: Columbia UP.
- Hannerz, U.** (1996). *Transnational Connections: Culture, People, Places*. Londres: Routledge.
- Hardt, M.; Negri, A.** (2000), *Empire*. Cambridge: Harvard UP.
- Harvey, D.** (1989). *The Condition of Postmodernity*. Oxford: Blackwell.
- Harvey, D.** (2007). *A Brief History of Neoliberalism*. Oxford: OUP.
- Harris, G.** (1990). *The Dark Side of Europe: The Extreme Right Today*. Edimburgo: Edinburgh University Press.
- Hay, C.** (2005). "Globalization's Impact on States". En: J. Ravenhill (ed.). *Global Political Economy*. Oxford: Oxford UP.
- Heinberg, R.** (2003). *The Party's Over: Oil, War and the Fate of Industrial Societies*. Gabriola Island, British Columbia: New Society Publishers.

**Heinberg, R.** (2009). *Blackout: Coal, Climate, and the Last Energy Crisis*, Forest Row. East Sussex: Clairview Books.

**Held, D.** (1995). *Democracy and the Global Order: From the Modern State to Cosmopolitan Governance*. Stanford: Polity, Cambridge, and Stanford UP.

**Held, D.** (2004). *Global Covenant*. Cambridge: Polity P.

**Hirst, P.; Thompson, Gr.** (1999). *Globalization in Question* (2.<sup>a</sup> edición). New Maiden. Mass.: Polity Press, Cambridge, and Blackwell Publishers.

**Hollifield, B. F.** (1992). *Immigrants, Markets and States: The Political Economy of Postwar Europe*. Cambridge, Mass.: Harvard UP.

**Hoogvelt, A.** (1997). *Globalisation and the Postcolonial World: The New Political Economy of development*. Londres: Macmillan.

*Human Development Report, PNUD 2008* <http://hdr.undp.org/statistics/> Consultado el 3/9/2009.

**Huntington, S. P.** (1996). *The Clash of Civilizations and the Remaking of World Order*. Nueva York: Simon and Schuster.

**Huntington, S. P.** (2004). *Who Are We? America's Great Debate*. Nueva York: Simon and Schuster.

**Kaldor, M.** (2001). *Las nuevas guerras. Violencia organizada en la era global*. Barcelona: Tusquets Editores.

**Keohane, R.; Nye, J.** (1977). *Power and Interdependence*. Boston: Little Brown.

**Klare, M.** (2008). *Rising Powers, Shrinking Planet. The New Geopolitics of Energy*. Londres: Metropolitan Books.

**Klein, N.** (2007). *The Shock Doctrine. The Rise of Disaster Capitalism*. Londres: Metropolitan Books.

**Mann, M.** (1997). "Has Globalization Ended the Rise and Fall of the Nation State?". *Review of International Political Economy* (núm. 4(3), pág. 472-496).

**McMichael, P.** (2000). *Development and Social Change: A Global Perspective* (2.<sup>a</sup> edición). Thousand Oaks, CA: Pine Forge.

**Miller, D.** (1988). "The ethical significance of nationality". *Ethics* (núm. 98(4), pág. 647-662).

**Modelski, G.** (1972). *Principles of World Politics*. Nueva York: Free Press.

**Nevell, P.** (2005). "Climate for Change? Civil Society and the Politics of Global Warming". En: M. Glasius y otros (ed.). *Global Civil Society 2005/6*. Londres: Sage.

**Ohmae, K.** (1995). *The end of the nation state*. Nueva York: Free Press.

**Observatorio de Salud de la Agencia de Salud Pública de Barcelona** (ASPB, 2000-2009). [http://www.aspb.es/quefem/documents.htm#informes\\_personal](http://www.aspb.es/quefem/documents.htm#informes_personal). Consultado el 1/9/2009.

**OMS** (2008). Informe de la Comisión de Determinantes de la OMS. [http://whqlibdoc.who.int/publications/2008/9789241563703\\_eng.pdf](http://whqlibdoc.who.int/publications/2008/9789241563703_eng.pdf). Consultado el 1/9/2009

**PNUD** (2008). <http://hdr.undp.org/es/estadisticas/datos/idh2008/>. Consultado el 1/9/2009

**Reich, R.** (2007). *Supercapitalism: The Transformation of Business, Democracy, and Everyday Life*. Nueva York: Knopf.

**Robertson, R.** (1992). *Globalization: Social Theory and Global Culture*. Londres: Sage.

**Rosenau** (1990). *Turbulence in World Politics*. Princeton: Princeton UP.

**Rosenberg, J.** (2005). "Globalization Theory: a post-mortem". *International Politics* (núm. 42(2), pág. 2-74).

- Ross, A.** (1997). *No Sweat*. Londres: Verso.
- Roy, O.** (2008). *La Sainte Ignorance. Le temps de la Religion sans Culture*. París: Seuil.
- Rudolph, Chr.** (2005). "Sovereignty and Territorial Borders in a Global Age". *International Studies Review* (núm. 7, pág. 1-20).
- Rumbaut, R.** (1997). "Assimilation and its descontents: between rhetoric and reality". *International Migration Review* (núm. 31(4), pág. 134-155).
- Saez, E.; Piketty, Th.** (2003, 2007, 2009). "Income Inequality in the United States, 1913-1998". *Quarterly Journal of Economics* (núm. 118(1), pág. 1-39). (Longer updated version published in A. B. Atkinson and T. Piketty eds., Oxford University Press, 2007) (UPDATED TABLES AND FIGURES UPDATED TO 2007 in Excel format, August 2009).
- Saul, J. R.** (2005). *The Collapse of Globalism*. Londres: Atlantic Books.
- Sébille-López, Ph.** (2006). *Géopolitiques du petrole*. París: Armand Colin.
- Shapin, S.** (1996). *The Scientific Revolution* (2.<sup>a</sup> edición). Chicago: University of Chicago Press.
- SIPRI** (Stockholm International Peace Research Institute). *Yearbook. Armaments, Disarmament and International Security (1994-2009)*. Oxford: Oxford UP.
- Slaughter, A.-M.** (2004). *A New World Order*. Princeton: Princeton UP.
- Smith, A. D.** (1990). "Towards a Global Culture?". *Theory, Culture & Society* (núm. 7, pág. 171-191).
- Stiglitz, J.** (2002). *Globalization and its Descontents*. Londres: Allen Lane.
- Suau, J. y otros** (2004). *¿Hacia dónde va el mundo? Reflexiones sobre la gobernabilidad mundial*. Barcelona: PUB.
- Surowiecki, J.** (2007, julio/agosto). "The Myth of Inevitable Progress". *Foreign Affairs* (núm. 86, pág. 132-139).
- Tamir, Y.** (1993). *Liberal Nationalism*. Princeton: Princeton UP.
- Thompson, J. B.** (1995). *The Media and Modernity*. Stanford: Polity Press, Cambridge, and Stanford UP.
- UN** (2004). *Un mundo más seguro*. <http://www.un.org/spanish/secureworld/>. Consultado el 6/9/2009
- UNCTAD** (2004). *Development and Globalization*. Geneva: UN
- Van der Veer, P.** (2002). "Transnational religion: Hindu and Muslim Movements". *Global Networks* (núm. 2(2), pág. 95-109).
- Vital Signs** (1992-2009). Nueva York: Norton for the WWI.
- Waldron, J.** (1999). "Minority Cultures and the Cosmopolitan Alternative". En: W. Kymlicka (ed.). *Minority Cultures*. Oxford: Blackwell.
- Wallerstein, I.** (1974). *The Modern World System*. Nueva York: Academic Press.
- Wilkinson, R.; Pickett, K.** (2009). *The Spirit Level*. Londres: Penguin.
- Wolf, M.** (2004). *Why Globalization Works?* New Haven: Yale UP.
- Wolf, M.** (2006). "Will Globalization survive". *World Economics* (núm. 6(4), pág. 1-10).
- Woods, N.; Hurrell, A.** (ed.) (1999). *Inequality, Globalization and World Politics*. Oxford: Oxford UP.
- WTO** (2001- 2009). *World Trade Report*. Geneva: WTO.

**Webgrafía:**

[www.csgo.org](http://www.csgo.org): web del Centre for the Study of Globalization and Regionalization de la Universidad de Warwick, uno de los pioneros en el estudio de este proceso.

[www.focusweb.org](http://www.focusweb.org): web del Focus on the Global South, un instituto de investigación sobre la globalización desde la perspectiva de los países del sur.

[www.un.org](http://www.un.org): web del conjunto de instituciones que conforman la Organización de las Naciones Unidas.

[www.weforum.org](http://www.weforum.org): web del Foro Económico Mundial, fundamental para informes y artículos comentarios sobre la globalización desde el punto de vista del mundo de los negocios.

[www.oneworld.org](http://www.oneworld.org): portal que permite acceder a las webs de más de 750 ONG que actúan a escala internacional.

[www.iisd.ca](http://www.iisd.ca): web del International Institute for Sustainable Development, con información muy detallada sobre el impacto medioambiental de los cambios socioeconómicos acaecidos en las últimas décadas.

Así como todas las que aparecen como fuente de tablas y gráficos.

